

FERNANDO  
**PESSOA**  
poesía I

LOS POEMAS DE  
ALBERTO CAEIRO 1

*El guardador de rebaños*

*El pastor enamorado*

EDICIÓN BILINGÜE DE  
JUAN BARJA Y JUANA INAREJOS

PRÓLOGO DE  
JUAN BARJA

ABADA EDITORES



FERNANDO  
**PESSOA**

poesía I

LOS POEMAS DE  
ALBERTO CAEIRO 1



## OBRAS

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, [www.cedro.org](http://www.cedro.org)) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

TÍTULO ORIGINAL: Fernando Pessoa [Alberto Caeiro]:

- *O Guardador de Rebanhos*
- *O Pastor Amoroso*

© JUANA INAREJOS Y JUAN BARJA, 2011  
*de la traducción*

© JUAN BARJA, 2011, *del prólogo y notas*

© ABADA EDITORES, S.L., 2011; 2ª edición, 2013  
*de la presente edición*

Calle del Gobernador, 18  
28014 Madrid  
Tel.: 91 429 6882 / fax: 91 429 7507  
[www.abadaeditores.com](http://www.abadaeditores.com)

cubierta ESTUDIO JOAQUÍN GALLEGÓ

producción GUADALUPE GISBERT

ISBN 978-84-15289-13-5 [obra completa]

ISBN 978-84-15289-14-2 [vol. I]

depósito legal M-13049-2013

preimpresión DALUBERT ALLÉ

impresión GRÁFICAS VARONA, S.A.

FERNANDO  
**PESSOA**  
poesía I

LOS POEMAS DE  
ALBERTO CAEIRO 1

*El guardador de rebaños*

*El pastor enamorado*

EDICIÓN BILINGÜE DE  
JUAN BARJA Y JUANA INAREJOS

PRÓLOGO Y NOTAS DE  
JUAN BARJA



**POEMA / PERSONA**  
**Esbozo(s) de un des-pliegue horizontal**  
Juan Barja

*Só fica o que nunca foi: / [...] a  
recompensa de não existir é estar sempre presente.*

*Passo e fico, como o Universo.*

ALBERTO CAEIRO

«Alberto Caeiro es Alberto Caeiro es Alberto Caeiro...». La 'cita' con-tenida en la 'oración' (sea ésta entendida en tanto serie lógica en su enunciación gramatical o en tanto letanía religiosa) era más o menos coetánea, como lo es también su contenido: tensión constitutiva de ese texto en tanto silogismo tautológico: razonamiento *más* tautología.

El aserto innegable, radical, de que alguien *es* alguien —de que Alberto Caeiro es Alberto Caeiro— tiene ahí que entenderse, o mejor, que aceptarse, como un dato; pero no uno a interpretar junto con otros datos semejantes o, quizá más bien, relacionados —porque, ¿dónde se da la relación, como su(b)puesta o bien como antepuesta, petición de principio insoslayable?—; antes bien, al contrario, constituye lo que sería el dato-fundador —dato-acto infundado—, fundamento que soporta/construye el edificio que es —ya en sí y por sí— su creación, y aquella creación que, en cuanto tal (su modelo teórico, trans-puesto) viene a ser anterior a *lo* que

crea. Tautología pues, mas sólo en tanto que se articula como deducción —la que resulta de que algo *es* algo de lo que proviene como algo (el que Alberto Caeiro sea tal hace deducible que lo sea y lo hace deducible a cada vez... fundamentando, al tiempo, en ese acto —y uno que también es teatral, su condición, su *drammatis personae*—, las condiciones de su aparición en el instante mismo en que aparece). A cuyo través el silogismo —silogismo fingido: el entimema— destruye/reconstruye en su despliegue el edificio de su tautología como tautología fundadora —fundamento (d)e inicio— irrenunciable.

Podemos sustentarlo de otro modo —pero uno que es, sin duda, el mismo— al afirmar que «A es A es A...»; dicha re-producción, su di-ferencia, hace aquí innecesaria por completo la referencia ¿histórica? a cualquier supuesto nacimiento (el de la *persona* o su *poema*: 16 de abril del año 1889, o bien 8 de marzo del 1914, presunto nacimiento de Caeiro o fechado inicial —«inicial/triunfal», si aceptamos el *dictum* pessoano— de *aparición* de su poesía). Mientras se abre, al contrario, lo que, en este texto, llamaremos una *estrategia horizontal*: esa que, al pro-ducirse en su des-pliegue —en el despliegue de su(s) diferencia(s)—, excluye por completo no tan sólo todo recurso a la 'psicología' —y una, aún, ¿de quién?, ¿de Fernando Pessoa o su Persona? [        ]: la persona (*pessoa*)-caeiro, como decir, la máscara-caeiro; ¿tienen alma las máscaras?, ¿la tiene el «drama en gente» en su conjunto?, ¿no es el «drama en gente» la figura que mira todavía hacia el pasado, esa que el mismo 'autor' va a tener que tachar para decir-se, o mejor sólo ya para *decir*?—, sino toda supuesta 'evolución' —la '*creación*' nunca es, no podría ser, 'evolutiva'; se da en un sólo acto, co-incidiendo con el *instante* de su enunciación (donde se enuncia aquello que se *anuncia* de manera total: en el instante)—.

Tal el objetivo de esos textos, de unos *textos-caeiro* donde 'por vez primera' —y ésa es a su vez su *condición* ya no original: *originaria*— no hay sujeto y objeto separados (ni tampoco, por

tanto, separables); el sujeto-poema (sin 'sujeto') *se invierte* en el objeto-creador (lo constituye sin sustituirlo, sin sustituirse en su objetivo). Decir pues, nuevamente (a cada vez), que «caeiro es caeiro es caeiro...» es decir que el «poema es poema es poema...» (a cada vez).

---

*N. B. La cuestión del(los) nombre(s) es enteramente secundaria, «drama em gente» estratégico, 'fingido'—nadie plantearía, por ejemplo, si la voz de Ofelia, o la de Hamlet, o la de Yago, o la de Desdémona, que sin duda son voces diferentes, y cada una con su entonación y su forma concreta: (en) su(s) figura(s), son (re)encarnaciones del poeta que las trae a la luz, sobre los textos—. No hay cuestión de los nombres, sino sólo el jugar de los nombres, que componen el grupo 'original' (como el 'origen' de los textos que nombran, en su juego). Estrategia taimada, vanguardista, que permite que un Nombre—el del Autor, y uno que ahí es al tiempo el del Actor—se remita a sí mismo, como Otro, siendo su Otro-sí-mismo, doblemente.*

Más allá de los tantos precedentes [así, entre los clásicos, parece aconsejable recordar el desdoblamiento cervantino como tradu(au)ctor de Cide Hamete; o el de Lope de Vega, que publica las supuestas *Rimas de Burguillos*<sup>1</sup>—entre las que se incluyen dos sonetos donde el autor su-puesto *se conjuga*, al jugar con el título, con el autor (real) que (se) desmiente: así, en el titulado «La pulga. (Soneto falsamente atribuido a Lope)», con lo que, al (des)mentir, dice verdad, por ser la traducción de otro soneto que toma de «Los amores» ron-sardianos; y aquel otro en el cual «Discúlpase con Lope de

I Lope Félix de Vega Carpio, *Rimas humanas y divinas del licenciado Tomé de Burguillos*, Madrid, 1634. (Vid. en *Obras Selectas*, tomo II, pp. 239-268, Madrid, 1947).

Vega de su estilo», que comienza diciendo de este modo: «Señor Lope, este mundo todo es temas...»<sup>2</sup>, el *procedimiento* pessoano manifiesta una clara —por más que modulada y variable— relación epocal; entre sus diversas variaciones citaremos tan sólo unos ejemplos.

- La *falsificación como modelo*, donde el nombre se oculta para darse como nombre modélico, total: el Ossian (de Macpherson) constituye el ejemplo perfecto, consumado, de la(s) estrategia(s) vanguardista(s) —aunque ahí la propuesta se construya en tanto forma arcaica, regresiva— ; de manera compleja, y en su proyección hacia el futuro, ése será el modelo de Pessoa.
- La *serie encadenada de pseudónimos* «Lautréamont/Maldoror», práctica perfecta de borrado del 'auténtico' (?) nombre (Ducasse) del poeta.
- La *identificación ficticia* (distanciada) de 'desdoblamientos' aparentes —es el caso de Nietzsche/Zarathustra, como también de Valle/Bradomín, Joyce/Stephen, Rilke/Malte, Valéry/Teste, Brecht/Keuner y otros muchos—.
- La *diseminación* pirandelliana con sus diferentes 'estaciones' —desaparición, ficticia, del sujeto, personificada en «el 'difunto' Matías Pascal»; transposición (locura ?) del sujeto como isla/trinchera: «Enrique IV»; desencarnación que va a la búsqueda de constituirse/(re)encarnarse, en sus «seis personajes en busca de autor», donde, justamente, es ese autor el que debe encarnarse, sobre el texto—.

2 La heteronimia estricta que se nos presenta en esos textos ha sido señalada expresamente: «Lope concentró en la 'producción' poética de Burguillos —heterónimo con una personalidad propia, según la descripción del propio Lope, seguido en ese juego por Quevedo...» (el subrayado es



- El nombre del autor(?) como pseudónimo que, en tanto que lo encubre, manifiesta —identidad auténtica: tachada— tanto el autor del nombre como el negado nombre del autor: anagrama teológico —diabólico/angélico— de K(afka).
- Práctica heteronímica (ficticia) que, en tanto instancia crítica, se nos (re)presenta en los apócrifos de Machado: en Mairena y en Martín...
- Destrucción del nombre por el nombre, convertido en pretexto, sobre el texto; así se nos revela en Unamuno (instituido como personaje —mera persona, máscara vacía: es el centro de *Niebla*—, por el personaje que ha creado y que le anuncia su destitución). Una destrucción que se desvela de forma radical y soberana en el encuentro entre el Borges viejo con el joven Borges («El otro», en *El libro de arena*), que ha de ser, que de siempre ya es: él, Borges/Borges, lugar en donde el nombre se revela —el 'auténtico' nombre (personal)— como pseudonimia inconfesable...

---



---

Para el que escucha el texto —para quien escucha lo que dice (que se dice / se expresa: desde el texto)— no podría haber otro sujeto que el que encarna en el texto (entre los pliegues desplegados del texto: en su repliegue). No hay pues otro sujeto que el objeto, (y uno que es siendo objeto de su objeto). Proposición que no es más tautológica ni circular que aquella que predica el hablar del sujeto hacia el sujeto (si es que pudiera darse ese sujeto desprendido de sí, diseminado: di-seminado ya como sujeto y como aquello mismo que aparece en la su-cesión

mío). Andrés Sánchez Robayna, *Tres estudios sobre Góngora*, p. 25, Barcelona, 1983.

de su apertura, se-cesión ya iniciada desde siempre y para siempre ya, nunca escindida sino, a-sí, meramente, o mejor, puramente, no cerrada, compactada, sujeta desde sí, ni siquiera en el 'círculo': en el ciclo, la 'cerrada' ficción de su fracaso). Y así sólo el de aquello —como aquello— que no es nunca un sí-mismo (siendo sólo eso-mismo): textual.

«Ao lerem os meus versos *pensem* / que sou qualquer coisa natural». («O guardador de rebanhos», poema I, vv. 59-60). Enunciado directo, no problematizable en apariencia, el texto dice [en tanto que Caeiro pero, al tiempo, en tanto que poema, pues, en efecto, algo más arriba, la estrofa ha comenzado de este modo: «*Saúdo todos os que me lerem*» (cit., v. 49). La confusión es intencional: leer siempre ha de ser leer un texto (*texto/poeta*—aquí poeta/texto, a saber, Caeiro en tanto autor y, por su-puesto, en tanto autor/actor, actuado a su vez desde Pessoa—, como también, ahí, *texto/poema*)], dice el texto, nos dice, oigamos: «*soy*».

La afirmación de sí, de su existencia, manifiesta de pronto su manera palmaria, elemental. «*Soy*» ¿qué?, se dice: y se define: «*cosa*» (¿se diría lo mismo de ser tan sólo el hombre, la Persona/Caeiro, la que habla?); y, aún, *cosa que actúa*, que se nos da al leer como «*saludo*»; el saludo *de algo*, de esa cosa que ha de ser *alguien* en su salutar, su *manifestarse* intempestivo. Pero, si seguimos la lectura, esa misma a que el texto (con el poeta/texto y el texto/persona) nos invita, los problemas se van acumulando, dado que aquella voz, la que se habla, no nos dice ser cosa solamente, sino aún, además ser «*cualquier cosa*» [de manera que el texto se nos revela *siendo*, lo hemos visto, mas *siendo* justamente algo cualquiera —es decir(nos): no único y distinto sino, bien al contrario, un-ser-cualquiera y en tanto que tal, intercambiable; es decir, abierto a/en la cadena de una forma analógica, cambiante: «Por ejemplo», nos dice, ser un «árbol» (v. 61); metafORIZACIÓN, metamorfosis...], y, más allá, ser «*cosa natural*». Sin duda, nada menos natural, nada más cultural y metafísico que

esta firme(?) creencia caeiriana. En un mínimo espacio —cultivado, el espacio (del) culto del poema—, y en el de un sólo verso —en/del poema— se da ese deslizarse, en apariencia sencillo y casi autónomo, que afirma: 1. La existencia plasmada de un sujeto. 2. La correlativa de su ser(se). 3. La de su ser (como) cósmico, de cosa. 4. La de ser natural —en tanto cosa y, 'naturalmente', en tanto ser—. 5. La de ser, además, algo cualquiera —algo/alguien: cualquier cosa/cualquier ser—. Y 6. (si remontamos por los versos al momento inicial que se predica) ser en acción —la acción de su saludo—, mas 7. una que de pronto puede darse (si continuamos por el verso) no ya como la propia de lo humano sino de un ser orgánico (ese árbol) que, siendo natural, es cultivado, ese «viejo árbol» de los pueblos a cuya sombra se sentaba el niño (vv. 61-65) que ahora, ya mayor puede leer(se) — está leyendo, de hecho (y a-sí siendo leído —y en tanto que leído—): en/el poema—.

*También en el poema, en sus inicios (y unos en donde todo es más estricto, sin deslizamiento de conceptos), comenzó por decirse —metafísicamente (?)— de este modo: «De los únicos caminos pensables de la búsqueda / uno, que es, y que no ser no es, / es convicción, y va con la verdad; / el otro, el que no es y que ha de ser no ser, / de ese camino nada puede ser aprendido; / porque lo que no sea no podrás conocerlo / ni podrías hacerlo comprensible. / [...] No hay ni habrá / nada otro sino eso que es»<sup>3</sup>.*

3 Parménides, *Peri physeos*, fr. 2, vv. 2-8 y fr. 8 vv. 36-37. (Cito por la ed. de Alberto Bernabé y Jorge Pérez de Tudela, Madrid, 2007).

«O único mistério é haver quem pense no mistério». («O guardador de rebanhos», poema V, v. 13). El postulado antimetafísico —con sus presupuestos epocales— puede ser todo menos inocente [sin duda es *naïf*, bucólico como corresponde a los pastores, y más a los pastores literarios; porque este Caeiro virgiliano no es el «pastor del ser» (o sí lo es, como repartido entre los seres, fingiéndose ser cosa entre las cosas —y una 'cosa cualquiera', lo hemos visto—); «guardador de rebaños», pero uno cuyo 'rebaño' es sus «pensamientos» (poema IX, vv. 1-2). Rebaño subjetivo, por lo tanto, frente a eso objetivo que se 'finge', se configura en tanto que poema; y eso pese a decirnos, justamente en el verso que le sigue: «*meus pensamentos são todos sensações*» (poema IX, v. 3), lo que define tales pensamientos pero no los niega en absoluto: 'pensamiento inmediato' —«*manos, pies...*» (poema IX, v. 5)—; la metafísica, expulsada por la puerta —«*há metafísica bastante em não pensar em nada*» (poema V, v. 1); «*pensar é estar doente*» (es estar enfermo: y «*de los ojos*», poema II, v. 17): y, sin embargo, son sus «pensamientos» el objeto mismo de su guarda según se nos ha dicho, expresamente— vuelve así a penetrar por la ventana...]. Por cuanto de este sólo postulado, uno que es uno y único, fundamento y, al tiempo, fundador —«*Vi que não há Natureza, / que Natureza não existe, / que há montes, vales, planícies, / que há árvores, flores, ervas, / que há rios e pedras, / mas que não há um todo a que isso pertença*» (poema XLVII, v. 7-12); pero atención de nuevo a cuando dice: «*só sou essa coisa odiosa, um intérprete da Natureza*» (poema XXXI, v. 11)— nace(n) el poema entero: y el poeta.

«Caeiro es caeiro es caeiro...» significa, de modo semejante: «Una cosa es una cosa es una cosa...», o «lo que hay es lo que hay es lo que hay...».

*Siendo concebido como idea, (repetido/expandido como idea) el poeta ha evitado (lo dijimos), ha prescrito/fingido, al mismo tiempo, cualquier historia de su desarrollo. No hay aquí evolución: el poeta nace y muere de manera simultánea [las su(per)puestas fechas de su drama son un mero pre-texto o, quizás, un post-texto, inconsecuente con la manera de su creación y la reiteración de su(s) supuesto(s) —es ejercicio a-histórico, pre-concebido como contra-historia—]. Su 'horizonte' es des-pliegue horizontal y, así, suprime el tiempo, todo tiempo, pues el suyo, que ha sido en el instante, se re-pliega en su instancia omnipresente [en la totalidad de su (im)presencia], sobre sí/contra sí: a-temporal.*

¿Es de verdad posible, en general —o al menos posible, de manera real, en el poema— ser, por ejemplo, un «árbol» —esa (supuesta) «cosa natural»—? Obviando el contenido metafísico de aquella 'cosa' que se nos propone, ¿cómo armonizar ese enunciado con el que inicia el poema XVIII: «*Quem me dera que eu fosse o pó da estrada*» (v. 1), «*quem me dera que eu fosse os rios que correm*» (v. 3). No ya sólo esas 'cosas naturales', sino que también los seres vivos de los reinos vegetal (v. 5) y animal (v. 7) vienen a ser objeto del deseo (objetivo frustrado, y ello por imposible) del poeta.

«*Não tenho filosofia: tenho sentidos*» (poema II, v. 19). Con ello la propuesta (o, mejor, la res-puesta) caeiriana no expone —como finge— un argumento, pues del no 'tener filosofía' [algo que se afirma meramente como dato 'objetivo' que nos suministra su 'sujeto' (a saber, como fórmula apodíctica cuya mostración repetitiva —re-producida hasta la obsesión— nada habrá podido de-mostrarnos)] no es deducible en absoluto lo sugerido con la ortografía, esos dos puntos que se nos presentan para pro-vocar o, mejor, con-vocar

la conclusión, sino solamente dos asertos insuperablemente independientes: de ese 'no tener filosofía' no resulta jamás 'tener sentidos' —algo de lo cual, en cualquier caso, carece 'cualquier cosa' (toda cosa)—; un hecho que, por cierto, constituye el fracaso fundador de la ideología expresionista —su práctica artística (in)consciente— que sería la propia de la época y la 'ideología' pessoana: la expresión de la cosa como tal —su conocimiento inalcanzable que quedó formulado en el kantismo<sup>4</sup>—. El que siente no es cosa —ni siquiera 'cosa natural'—, ni el poeta puede ser un «árbol», algo que en realidad nunca nos dijo; dijo que debíamos pensarlo («piensen / que soy...»; poema I, vv. 59-60). Pero ¿no nos avisa —solamente unos versos más allá, con el segundo poema de la serie tal como ya hemos señalado— que «pensar es estar enfermo de los ojos»? El sistema regresa de este modo desde sí contra sí, en su refutarse, interminablemente: circular.

*Para hablar de la(s) cosa(s) sin decir de ella(s) nada innecesario traeremos aquí un viejo texto que sigue siendo, siempre, imprescindible, y que es, también, una vez más el texto (intercambiable) de un poeta: «Así nacieron éstas, y ahora son, / [...] / los hombres dieron nombre a cada una»<sup>5</sup>. —De manera que «el cosmos de los hombres, cosmos también por tanto de los nombres» es ese «haber nacido», «estar presente»<sup>6</sup>. Y es*

- 4 Propondremos aquí un sólo ejemplo de los muchos que pueden ser citados: «Todo lo que pueda ser dado a nuestros sentidos [...] lo intuimos sólo como nos aparece, pero no tal como en sí mismo es». Inmanuel Kant, *Prolegómenos*, parágrafo 12, ed. de Mario Caimi, Madrid, 1999.
- 5 Parménides, *Peri physeos*, fr. 19, v. 3.
- 6 Jorge Pérez de Tudela, comentario al *Poema* de Parménides, en ed. cit., p. 231.

que, en efecto, era ese darle(s) nombre la misión esencial —para el poeta—, pero comenzando justamente por la acción de nombrar a ese poeta: el «caeiro es caeiro...» de la fábula [a-sí, en este caso (y sin duda no sólo en este caso), lo que el poeta escribe —que se inscribe en el texto— es el poeta] en cuyo fabular se dan las cosas, las mismas a las cuales se da nombre... El Texto, como cosa entre las cosas —hablar constitutivo, «natural»—, como «cosa cualquiera»/ «cualquier cosa», mas también como cosa de las cosas, le(s) ha dado su nombre, «que es su nombre, su nombre...»: a cada Una. [Con ello, y aún habrá que repetirlo, el hecho de(l) nombrar se nos revela, de nuevo, en su despliegue horizontal: el nombrar (de) las cosas —cada cosa— exige en consecuencia, al mismo tiempo, el nombrar (d)el poeta —los poetas, (en) su constelación constitutiva—. Con lo cual cada cosa y lo que (en) ella viene a ser —cada poeta/cada texto— se dan como tensión, en la distancia que al articular su(s) diferencia(s) articula el espacio: lo construye. Es construcción de mundo —y del espacio como texto del mundo: mundo-texto— (en la instantaneidad de lo nombrado). Pero uno que se alza contra el tiempo —y que se alza, por tanto, a contra-tiempo—, con(tra) su 'evolución' inevitable. (Toda evolución es una línea compleja pero siempre imaginaria que va simplificando —convirtiendo en 'idea'— los sucesos; pero ellos no fluyen —se dan: no se suceden—: detenidos, cada uno para sí, son los mojones del espacio en que están; y que de-finen). Desde ello y con ello, el texto-cosa, y en él aún: el texto-poeta-cosa, (mortal) aere perennius, queda inscrito por encima del tiempo: desde siempre].

Existe pues aquí un 'pensamiento' (probablemente «enfermo», se nos dijo, pero pensamiento en todo caso) —y una 'filosofía', en consecuencia— que se reclama de(s)de los sentidos (con el contenido que ese texto conceptualiza en tanto que inmediatos, como inmediatez constitutiva); una operación que presupone el deslizamiento subrepticio (nunca el razonar argumentado) de la palabra «cuerpo» (algo que sin duda es un concepto aunque no se perciba de ese modo: lo

metafísico está siempre presente a través de esa ausencia predicada que es constitutiva de Caeiro, donde lo *naïf* es lo nativo) a unos «*sentidos*» (dados y, digamos, *sentidos* como tales) constituyentes, con sus meros datos —los que proceden de las sensaciones—, del sujeto poético [ese «yo» que dice —y que se dice— que (nos) habla desde el texto/ en el texto, construyendo el pre-texto mismo del 'hablante': el 'poeta' creado por el acto que 'profiere el poeta', en el poema], para terminar el movimiento —a través de la «*cosa*» doblemente, o quizá desdoblada en tanto 'cosa' multiplicada en lo «*natural*» como 'cosa cualquiera' que percibe frente a 'cualquier cosa' percibida— en la «*realidad*» [que se pre-siente; la de-finición es, en Caeiro, (desde) siempre anterior a la experiencia, pese a que ésta, en su caso, esté pensada —o se nos presente, en su falacia— en tanto que experiencia antecedente]. Tal es el núcleo duro de lo que Pessoa califica como extrema experiencia impersonal ['im-pessoal', tenemos que decir; o, usando las palabras de su texto: «*puse en Caeiro todo mi poder de despersonalización*» (carta que Pessoa le dirige a su admirador Casais Monteiro en enero de 1935, pocos meses antes de su muerte acaecida en noviembre de ese año)<sup>7</sup>; ahí se da el esfuerzo siempre contradictorio de Pessoa: impersonalidad de la 'persona' —es decir de la 'máscara' en/con la cual se adhiere justamente lo que es personal: lo en-mascarado—]: su pre-tensión de cosa —de «*cosa natural*»—: en lo impensado o, aún más allá, en lo impensable. Donde *corpo-sentidos-realidad(es)* —y así se presentan desde el texto: «*sou místico, mas só com o corpo*» (poema XXX, v. 2), «*tenho sentidos*» (cit. supra), «*sinto todo o meu corpo deitado na realidade*» (poema IX, v. 13)—, con sus estaciones metafísicas (*yo-cosa-natural* es el concepto que con-

7 Vid. edición castellana de esta carta en Fernando Pessoa, *Obra poética*, vol. I, pp. 279-289, ed. de Miguel Ángel Viqueira, Barcelona, 1981.



forma la *serie* en su *conjunto*) com-ponen el continuo no mediado [lo (pre)su-ponen, en tanto que creencia expresada/exhibida: proclamada] de un nudo estar(se) ahí, *radicalmente*. De la raíz de dicho sin-sentido —un 'sin sentido' expreso (sobre el texto) desde el nihilismo que lo funda, y una vez más en tanto que 'principio': «*O único sentido íntimo das coisas / é elas nao terem sentido íntimo nenhum*» (poema V, vv. 40-41; vid. la variación de este principio, reconvertido en «*sentido oculto*» que se niega en el texto, nuevamente, donde las cosas mismas, como tales, vienen a ser «*o único sentido*», poema XXXIX, vv. 8-9 y 17)— brota, cual fruto autónomo (in-consciente), el hecho 'natural' (?) de su 'consciencia'.

La interpretación exige el texto y el texto pide su interpretación; que las cosas no sean cognoscibles, o que no hayan de ser interpretadas, nada dice del texto, de ese texto que dice que no han de interpretarse; por eso el texto exige, (nos) *im-pone*, al tiempo que se pone como texto, *la interpretación que él mismo es*. Así, la metafísica del texto co-rresponde, de siempre, a su(s) concepto(s) desde aquella «verdad» —cuerpo que yace de/en la «realidad»— que nos revela. El poema se dice de este modo: «*sinto todo o meu corpo deitado na realidade, / sei a verdade e sou feliz*» (poema IX, vv. 13-14). Pero, la verdad ¿puede saberse (y decir que se sabe sin decirla)? Frente a lo que se afirma en ese texto se responde —en el texto (en lo inmediato que *se* contradice expresamente, y sin duda que siendo bien consciente de ese contra-decir constitutivo: «*não concordo comigo mas absolvo-me*», poema XXXI, v. 9)—: «*O que lhe ouviste foi mentira / e a mentira está em ti*» (poema X, vv. 14-15).

Más acá del pensar —de lo que piensa— el poema (el objeto) se concentra refractario en su núcleo: negativo del espacio que forma —que desvela, que des-trenza—y—que—trama: en su des-pliegue. Más allá del pensar —de quien lo piensa y se piensa al pensarlo, en su pensarse— el poeta (¿el sujeto?)<sup>8</sup> se repliega obstinado en su núcleo. Inútilmente, «porque lo que domina es pensamiento»<sup>9</sup>.

8 «Caeiro [...] is a thinker and a very great thinker». Imaginamos que, en tanto pensador, Caeiro estará «enfermo de los ojos»; más le valiera no «pensar em nada» (poema V, v. I, ya citado, pero también XLIX, v. II, poema último de los numerados —con carácter de cierre, conclusivo—). Pero la cita inglesa, de Pessoa (recogida a partir de Richard Zenith dentro del ensayo que acompaña su edición de los poemas caeirianos: vid. Alberto Caeiro, *Poesía*, ed. de Fernando Cabral Martins y Richard Zenith, Lisboa, 2001, p. 244), forma parte esencial —y bien consciente, libre de cualquier 'psicologismo'— de la (im)propia estrategia pessoana.

9 Parménides, *Peri physeos*, fr. 16, v. 4.

### Nota sobre la presente edición

La traducción que sigue ha utilizado preferentemente las ediciones portuguesas de la poesía caeiriana de Fernando Cabral Martins y Richard Zenith (Lisboa, 2001) y Luís de Montalvor y Gaspar Simoães (Lisboa, <sup>7</sup>1979). Por otra parte, hay que señalar el agradecimiento que debemos a la atenta lectura y sugerencias —aquí aplicadas en su mayor parte— de tres grandes amigos y escritores: Miguel Casado, Jordi Doce y Antonio Gamoneda. Tres primeros lectores de excepción.

JUANA INAREJOS y JUAN BARJA



FERNANDO  
**PESSOA**  
poesía I

LOS POEMAS DE  
ALBERTO CAEIRO 1

## PREFÁCIO DE RICARDO REIS

Alberto Caeiro da Silva nasceu em Lisboa a [...] de abril em 1889, e nessa cidade faleceu, tuberculoso, em [...] de 1915. A sua vida, porém decorreu quase toda numa quinta do Ribatejo; só os primeiros dois anos dele, e os últimos meses, foram passados na sua cidade natal. Nessa quinta isolada cuja aldeia próxima considerava por sentimento como sua terra, escreveu Caeiro quase todos os seus poemas —os primeiros, a que chamou «de criança», os do livro intitulado *O Guardador de Rebanhos*, os do livro, ou o quer que fosse, incompleto, chamado *O Pastor Amoroso*, e alguns, os primeiros, dos que eu mesmo, herdando-os para publicar, com todos os outros, reuni sob a designação, que Álvaro de Campos me sugeriu bem, de *Poemas inconjuntos*. Os últimos destes poemas, a partir daquele numerado [...], são porém produto do último período da vida do autor, de novo passada em Lisboa. Julgo de meu dever estabelecer esta breve distinção, pois alguns desses últimos poemas revelam, na perturbação da doença, uma novidade um pouco estranha ao carácter geral da obra, assim em natureza como em direcção.

A vida de Caeiro não pode narrar-se pois que não há nele de que narrar. Seus poemas são o que viveu. Em tudo mais não houve incidentes, nem há história. O mesmo breve episódio, improfícuo e absurdo, que deu origem aos [...] poemas de *O Pastor Amoroso*, não foi um incidente, senão, por assim dizer, um esquecimento.

A obra de Caeiro representa a reconstrução integral do paganismo, na sua essência absoluta, tal como nem os gregos

## PREFACIO DE RICARDO REIS

Alberto Caeiro da Silva nació en Lisboa el [...] de abril de 1889, y en esa ciudad falleció, tuberculoso, en [...] de 1915. Casi toda su vida, sin embargo, transcurrió en una quinta del Ribatejo; sólo pasó sus dos primeros años, y los últimos meses finalmente, en su ciudad natal. En esa quinta aislada, cuya aldea más próxima consideraba por amor como su tierra, escribió casi todos sus poemas: los primeros, que llamó «de infancia»; los del libro titulado *El guardador de rebaños*; los del libro, o lo que fuese, incompleto, llamado *El pastor enamorado*; y algunos, los primeros, que yo mismo, heredándolos para publicar juntamente con todos los demás, reuní bajo la designación, que me sugirió Álvaro de Campos, de *Poemas Inconjuntos*. Los últimos de estos poemas, a partir del número [...], son, sin embargo, producto del último período de la vida del autor, nuevamente en Lisboa. Considero mi deber establecer esta breve distinción, pues algunos de estos últimos poemas revelan, en la perturbación de la enfermedad, una novedad un tanto ajena al general carácter de la obra, en su naturaleza como en su orientación.

La vida de Caeiro no es posible narrarla, pues nada hay que narrar en él. Sus poemas son lo que vivió. En todo lo demás no hubo incidentes, ni hay tampoco historia. El mismo breve episodio, infructuoso y absurdo, que dio origen a los [...] poemas de *El pastor enamorado*, no fue un incidente sino, por decirlo de algún modo, un olvido.

La obra de Caeiro representa la reconstrucción integral del paganismo en su esencia absoluta, tal como ni griegos ni roma-

nem os romanos, que viveram nele e por isso o não pensaram, o puderam fazer. A obra, porém, e o seu paganismo, não foram nem pensados nem até sentidos: foram vividos com o que quer que seja que é em nós mais profundo que o sentimento ou a razão. Dizer mais fora explicar, o que de nada serve; afirmar menos fora mentir. Toda obra fala por si, com a voz que lhe é própria, e naquela linguagem em que é pensada; quem não entende, não pode entender, e não há pois que explicar-lhe. É como fazer compreender a alguém, espalhando as palavras no dizer, um idioma que nunca aprendeu.

Ignorante da vida e quase ignorante das letras, quase sem convívio nem cultura, fez Caeiro a sua obra por um progresso imperceptível e profundo, como aquele que dirige, através das consciências inconscientes dos homens, o desenvolvimento lógico das civilizações. Foi um progresso de sensações, ou, antes, de maneiras de as ter, e uma evolução íntima de pensamentos derivados de tais sensações progressivas. Por uma intuição sobre-humana, como aquelas que fundam religiões para sempre, porém a que não assenta o título de religiosa, por isso que, como o sol e a chuva, repugna toda a religião e toda a metafísica, este homem descobriu o mundo sem pensar nele, e criou um conceito do universo que não contém meras interpretações.

Pensei, quando primeiro me foi entregue a empresa de prefaciar estes livros, em fazer um largo estudo, crítico e excursivo, sobre a obra de Caeiro e a sua natureza e destino fatal. Tentei com abundância escrevê-lo. Porém não pude fazer estudo algum que me satisfizesse. Não se pode comentar, porque se não pode pensar, o que é directo, como o céu e a terra; pode tão-somente ver-se e sentir-se.

Pesa-me que a razão me compila a dizer estas nenhuma palavras ante a obra do meu Mestre, de não poder escrever, de útil ou de necessário, com a cabeça, mais que disse, com o coração, na Ode [...] do Libro I meu, com a qual choro o



nos, que vivieron en él y por lo mismo nunca lo pensaron, lo pudieron hacer. Pero la obra, y su paganismo, no fueron pensados ni siquiera sentidos: ambos fueron vividos con lo que haya en nosotros más profundo que el sentimiento o que la razón. Decir más sería ya explicar, lo que de nada sirve; y afirmar menos sería mentir. Toda obra habla por sí misma, con la voz que le es propia y en el lenguaje en el que es pensada; quien no lo entiende, no puede entenderlo, no habiendo pues nada que explicarle. Es como hacer comprender a alguien, espaciando las palabras al hablar, un idioma que no aprendió jamás.

Ignorante de la vida e ignorante casi de las letras, casi sin convivencia ni cultura, Caeiro hizo su obra en un progreso profundo e imperceptible, como aquel que dirige, por las conciencias inconscientes de los hombres, el desarrollo lógico de las civilizaciones. Fue un progreso de las sensaciones o, más bien, de las formas de tenerlas, y una íntima evolución de pensamientos derivados de sus sensaciones progresivas. Por una sobrehumana intuición, como las que fundan para siempre religiones, a pesar de que no le corresponda el título como tal de religiosa, por aquello de que, como al sol y como a la lluvia, toda religión y toda metafísica le repugnan, este hombre descubrió el mundo sin pensar en él y creó un concepto de universo que no contiene meras interpretaciones.

Cuando se me encomendó el encargo de prologar estos libros pensé en realizar un amplio estudio, crítico y excursivo, sobre toda la obra de Caeiro, y su naturaleza y destino fatal. Con exceso intenté el escribirlo. Sin embargo, no pude hacer estudio alguno que me satisficiera. No puede comentarse, por cuanto que no puede ser pensado, aquello que es directo, como el cielo y la tierra: tan sólo puede verse; y sentirse.

Siento que la razón me impulse a pronunciar tan nulas palabras respecto de la obra de mi Maestro, no pudiendo escribir con la cabeza nada que sea más útil o necesario de lo que dije con el corazón en la Oda [...] de mi Libro I, con la que lloro al

homem que foi para mim, como virá a ser para mais que muitos, o revelador da Realidade, ou, como ele mesmo disse, «o Argonauta das sensações verdadeiras» — o grande Libertador, que nos restituiu, cantando, ao nada luminoso que somos; que nos arrancou à morte e à vida, deixando-nos entre as simples coisas, que nada conhecem, em seu decurso, de viver nem de morrer; que nos livrou da esperança e da desesperança, para que nos não consolemos sem razão nem nos entristeçamos sem causa; convivas com ele, sem pensar, da realidade objectiva do Universo.

Dou a obra, cuja edição me foi cometida, ao acaso fatal do mundo. Dou-a e digo:

Alegrai-vos, todos vós que chorais na maior das doenças da História!

O Grande Pã renasceu!

Esta obra inteira é dedicada  
por desejo do próprio autor  
à memória de  
Cesário Verde

hombre que para mí fue, como ha de ser para más que muchos, el revelador de la Realidad o, como él mismo dijo, «el Argonauta de las sensaciones verdaderas» —el gran Libertador que nos restituyó, cantando, a aquella nada luminosa que somos; que nos arrancó de la muerte y de la vida para dejarnos entre las simples cosas que no conocen nada, en su transcurso, respecto de vivir ni de morir; que nos libró de la esperanza y de la desesperanza, para que no nos consolemos sin razón ni nos entristezcamos sin causa; comensales con él, y sin pensarlo, de la realidad objetiva del Universo.

Doy pues la obra, cuya edición me fue encomendada, al fatal azar del mundo. La doy y digo:

¡Alegraos, vosotros que lloráis en la mayor de las enfermedades de la Historia!

¡Renació el Gran Pan!

La obra entera se encuentra dedicada  
por el propio deseo del autor  
a la memoria de  
Cesário Verde

## **O GUARDADOR DE REBANHOS**

## **EL GUARDADOR DE REBAÑOS**

I

Eu nunca guardei rebanhos,  
mas é como se os guardasse.  
Minha alma é como um pastor,  
conhece o vento e o sol  
5 e anda pela mão das Estações  
a seguir e a olhar.  
Toda a paz da Natureza sem gente  
vem sentar-se a meu lado.  
Mas eu fico triste como um pôr de sol  
10 para a nossa imaginação,  
quando esfria no fundo da planície  
e se sente a noite entrada  
como uma borboleta pela janela.

Mas a minha tristeza é sossego  
15 porque é natural e justa  
e é o que deve estar na alma  
quando já pensa que existe  
e as mãos colhem flores sem ela dar por isso.

Como um ruído de chocalhos  
20 para além da curva da estrada,  
os meus pensamentos são contentes.  
Só tenho pena de saber que eles são contentes,  
porque, se o não soubesse,  
em vez de serem contentes e tristes,  
25 seriam alegres e contentes.

I

- Yo nunca guardé rebaños,  
pero es como si los guardase.  
Mi alma es como un pastor,  
conoce el viento y el sol  
5 y va de la mano de las Estaciones,  
andando y mirando.  
Toda la paz de la Naturaleza sin gente  
viene a sentarse a mi lado.  
Mas yo me pongo triste como una puesta de sol  
10 va entristeciendo nuestra imaginación,  
cuando se enfría al fondo la llanura  
y se siente la noche, que atraviesa  
como una mariposa la ventana.
- Mas mi tristeza es sosiego  
15 dado que es justa y natural,  
y esto es lo que debe haber en el alma  
cuando piensa que existe  
y las manos cogen flores sin que ella lo advierta.
- Como un ruido de cencerros  
20 más allá de la curva del camino,  
mis pensamientos se ponen muy contentos.  
Sólo me apena saber que así se ponen,  
porque, de no saberlo,  
en vez de ponerse contentos y tristes,  
25 se pondrían alegres y contentos.

Pensar incomoda como andar à chuva  
quando o vento cresce e parece que chove mais.

Não tenho ambições nem desejos.  
Ser poeta não é uma ambição minha.  
30 É a minha maneira de estar sozinho.

E se desejo às vezes,  
por imaginar, ser cordeirinho  
(ou ser o rebanho todo  
35 para andar espalhado por toda a encosta  
a ser muita coisa feliz ao mesmo tempo),  
é só porque sinto o que escrevo ao pôr do sol,  
ou quando uma nuvem passa a mão por cima da luz  
e corre um silêncio pela erva fora.

Quando me sento a escrever versos  
40 ou, passeando pelos caminhos ou pelos atalhos,  
escrevo versos num papel que está no meu pensamento,  
sinto um cajado nas mãos  
e vejo um recorte de mim  
no cimo dum outeiro,  
45 olhando para o meu rebanho e vendo as minhas ideias  
ou olhando para as minhas ideias e vendo o meu rebanho,  
e sorrindo vagamente como quem não compreende o que  
e quer fingir que compreende. [se diz

Saúdo todos os que me lerem,  
50 tirando-lhes o chapéu largo  
quando me vêem à minha porta  
mal a diligência levanta no cimo do outeiro.  
Saúdo-os e desejo-lhes sol,  
e chuva, quando a chuva é precisa,  
55 e que as suas casas tenham



Pensar molesta, como ir bajo la lluvia  
cuando el viento crece y parece llover más.

No tengo ambiciones ni deseos.  
Ser poeta no es ambición mía.  
30 Sólo es mi manera de estar solo.

Y si deseo, a veces,  
por fantasear, ser un cordero  
(o el rebaño entero,  
para ir disperso por toda la ladera  
35 siendo muchas cosas felices al tiempo),  
es sólo porque siento lo que escribo a la puesta del sol,  
cuando una nube va pasando su mano por encima de la luz  
y corre un gran silencio a través de la hierba.

Cuando me siento para escribir versos  
40 o, paseando por atajos y caminos,  
escribo versos en un papel que está en mi pensamiento,  
siento un cayado en las manos  
y veo mi perfil  
sobre un otero,  
45 mirando mi rebaño y viendo mis ideas  
o mirando mis ideas y viendo mi rebaño,  
y sonriendo vagamente, como quien no comprende lo  
y desea fingir que lo comprende. [que dicen

Saludo a todos los que me leyeren,  
50 quitándome el sombrero de anchas alas  
cuando me ven al lado de mi puerta  
apenas aparece la diligencia en lo alto del otero.  
Les saludo y les deseo sol,  
y lluvia, cuando la lluvia es necesaria,  
55 y que sus casas tengan

ao pé duma janela aberta  
uma cadeira predilecta  
onde se sentem, lendo os meus versos.  
E ao lerem os meus versos pensem  
60 que sou qualquer coisa natural—  
por exemplo, a árvore antiga  
à sombra da qual quando crianças  
se sentavam com um baque, cansados de brincar,  
e limpavam o suor da testa quente  
65 com a manga do bibe riscado.

al pie de una ventana abierta  
una silla predilecta  
en donde sentarse, leyendo mis versos.  
Y que al leer mis versos piensen  
60 que yo soy cualquier cosa natural:  
por ejemplo, el viejo árbol  
a cuya sombra, de niños,  
se sentaban, cansados de jugar,  
limpiándose el sudor de la cabeza ardiente  
65 con una manga del mandilón de rayas.

## II

- O meu olhar é nítido como um girassol.  
Tenho o costume de andar pelas estradas  
olhando para a direita e para a esquerda,  
e de vez em quando olhando para trás...  
5 E o que vejo a cada momento  
é aquilo que nunca antes eu tinha visto,  
e eu sei dar por isso muito bem...  
Sei ter o pasmo comigo  
que tem uma criança se, ao nascer,  
10 reparasse que nascera deveras...  
Sinto-me nascido a cada momento  
para a eterna novidade do mundo...
- Creio no mundo como num malmequer,  
porque o vejo. Mas não penso nele  
15 porque pensar é não compreender...  
O mundo não se fez para pensarmos nele  
(pensar é estar doente dos olhos)  
mas para olharmos para ele e estarmos de acordo.
- Eu não tenho filosofia: tenho sentidos...  
20 Se falo na Natureza não é porque saiba o que ela é,  
mas porque a amo, e amo-a por isso,  
porque quem ama nunca sabe o que ama  
nem sabe por que ama, nem o que é amar...
- Amar é a eterna inocência,  
25 e a única inocência é não pensar...

## II

Mi mirar es tan nítido como un girasol.  
Tengo costumbre de andar por los caminos  
mirando a la derecha y a la izquierda,  
y, de vez en cuando, mirando hacia atrás...  
5 Y así, lo que veo a cada instante  
es lo que antes nunca había visto,  
y que yo sé advertir muy bien...  
Sé asombrarme respecto de mí mismo,  
como lo haría un niño si, al nacer,  
10 realmente supiese que ha nacido...  
Siento que voy naciendo a cada instante  
para la eterna novedad del mundo...

Creo en el mundo como en una margarita,  
porque lo veo. Mas no pienso en él  
15 porque pensar es no comprender...  
No se hizo el mundo para pensar en él  
(pensar es estar enfermo de los ojos)  
sino para mirarlo y aprobarlo.

No tengo filosofía: yo tengo sentidos...  
20 Si hablo de la Naturaleza no es porque sepa lo que es,  
sino porque la amo, y la amo por eso,  
porque quien ama nunca sabe lo que ama  
ni sabe por qué ama, ni lo que es amar...

El amar es inocencia eterna,  
25 y la única inocencia es no pensar...

### III

Ao entardecer, debruçado pela janela,  
e sabendo de soslaio que há campos em frente,  
leio até me arderem os olhos  
o livro de Cesário Verde.

5      Que pena que tenho dele! Ele era um camponês  
que andava preso em liberdade pela cidade.  
Mas o modo como olhava para as casas,  
e o modo como reparava nas ruas,  
e a maneira como dava pelas pessoas,  
10     é o de quem olha para árvores,  
e de quem desce os olhos pela estrada por onde vai  
[andando  
e anda a reparar nas flores que há pelos campos...

Por isso ele tinha aquela grande tristeza  
que ele nunca disse bem que tinha,  
15     mas andava na cidade como quem não anda no campo  
e triste como esmagar flores em livros  
e pôr plantas em jarros...

### III

Al atardecer, asomado a la ventana,  
y sabiendo de soslayo que hay campos enfrente,  
leo, hasta que los ojos me arden,  
el libro de Cesário Verde.

- 5 ¡Qué lástima! Él era un campesino  
preso en libertad por la ciudad.  
Pero su modo de mirar las casas,  
y su manera de mirar las calles,  
y de irse fijando en las personas  
10 es la de quien mira hacia los árboles,  
y depone los ojos al camino por el que va avanzando  
mientras que va fijándose en las flores que crecen por los  
[campos...

- Por eso tenía esa gran tristeza  
que nunca dijo tener exactamente,  
15 pero andaba a través de la ciudad como quien no anda por  
triste como aplastar flores en libros [el campo,  
y poner las plantas en macetas...

#### IV

Esta tarde a trovoadra caiu  
pelas encostas do céu abaixo  
como um pedregulho enorme...

5 Como alguém que duma janela alta  
sacode uma toalha de mesa,  
e as migalhas, por caírem todas juntas,  
fazem algum barulho ao cair,  
a chuva chiou do céu  
e enegreceu os caminhos...

10 Quando os relâmpagos sacudiam o ar  
e abanavam o espaço  
como uma grande cabeça que diz que não,  
não sei porquê — eu não tinha medo —  
pus-me a rezar a Santa Bárbara  
15 como se eu fosse a velha tia de alguém...

Ah! é que rezando a Santa Bárbara  
eu sentia-me ainda mais simples  
do que julgo que sou...  
Sentia-me familiar e caseiro  
20 e tendo passado a vida  
tranquilamente, como o muro do quintal;  
tendo ideias e sentimentos por os ter  
como uma flor tem perfume e cor...



#### IV

Esta tarde cayó la tormenta  
laderas del cielo abajo,  
como una enorme roca...

5 Como quien, desde una alta ventana,  
sacude un mantel,  
y las migas, al ir cayendo todas juntas,  
hacen un poco de ruido al caer,  
chirrió la lluvia cayendo desde el cielo  
y fue ennegreciendo los caminos...

10 Cuando los relámpagos sacudían el aire  
y abanicaban el espacio  
como una gran cabeza que nos dice no,  
no sé por qué —pues no tenía miedo—  
me puse a rezar a Santa Bárbara  
15 como si fuera una vieja tía...

¡Ah! es que rezando a Santa Bárbara  
me sentía más simple todavía  
de lo que creo ser...  
Me sentía casero y familiar,  
20 habiendo pasado la vida  
tranquilamente, como el muro del quintal;  
teniendo ideas y sentimientos por tenerlos,  
como una flor tiene color y perfume...

Sentia-me alguém que possa acreditar em Santa Bárbara...  
25 Ah, poder crer em Santa Bárbara!  
(Quem crê que há Santa Bárbara,  
julgará que ela é gente e visível  
ou que julgará dela?)

(Que artifício! Que sabem  
30 as flores, as árvores, os rebanhos,  
de Santa Bárbara?... Um ramo de árvore,  
se pensasse, nunca podia  
construir santos nem anjos...  
Poderia julgar que o sol  
35 è Deus, e que a trovoada  
é uma quantidade de gente  
zangada por cima de nós...  
Ah, como os mais simples dos homens  
são doentes e confusos e estúpidos  
40 ao pé da clara simplicidade  
e saúde em existir  
das árvores e das plantas!)

E eu, pensando em tudo isto,  
fiquei outra vez menos feliz...  
45 Fiquei sombrio e adoecido e soturno  
como um dia em que todo o dia a trovoada ameaça  
e nem sequer de noite chega...

Me sentía alguien que pudiera creer en Santa Bárbara...  
25 ¡Ah, poder creer en Santa Bárbara!  
(El que cree que existe Santa Bárbara,  
¿pensará que es persona y que es visible,  
o qué pensará de ella?)

(¡Qué artificio! ¡Qué saben  
30 flores, árboles o rebaños  
de Santa Bárbara?... Una rama de árbol,  
si pensase, no podría nunca  
llegar a concebir santos ni ángeles...  
Podría creer que el sol  
35 es Dios, y que la tormenta  
es un grupo de gente  
enfadada, encima de nosotros...  
¡Ah, cómo los más simples de los hombres  
son de enfermos, estúpidos, confusos,  
40 comparados con la simplicidad  
y con la salud del existir  
de árboles y plantas!)

Y yo, pensando en eso,  
me sentí otra vez menos feliz...  
45 quedé sombrío, lúgubre, enfermizo,  
como lo es un día en el que todo el día amenaza tormenta  
y no llega siquiera por la noche...

V

Há metafísica bastante em não pensar em nada.

O que penso eu do mundo?  
Sei lá o que penso do mundo!  
Se eu adoecesse pensaria nisso.

5      Que ideia tenho eu das coisas?  
      Que opinião tenho sobre as causas e os efeitos?  
      Que tenho eu meditado sobre Deus e a alma  
      e sobre a criação do mundo?  
      Não sei. Para mim pensar nisso é fechar os olhos  
10     e não pensar. É correr as cortinas  
      da minha janela (mas ela não tem cortinas).

      O mistério das coisas? Sei lá o que é mistério!  
      O único mistério é haver quem pense no mistério.  
      Quem está ao sol e fecha os olhos,  
15     começa a não saber o que é o sol  
      e a pensar muitas coisas cheias de calor.  
      Mas abre os olhos e vê o sol,  
      e já não pode pensar em nada,  
      porque a luz do sol vale mais que os pensamentos  
20     de todos os filósofos e de todos os poetas.  
      A luz do sol não sabe o que faz  
      e por isso não erra e é comum e boa.

Metafísica? Que metafísica têm aquelas árvores?  
A de serem verdes e copadas e de terem ramos

V

Hay metafísica de sobra en no pensar en nada.

¿Qué pienso yo del mundo?  
 ¡Vete a saber qué pienso del mundo!  
 Si enfermase, pensaría en eso.

5     ¿Qué idea tengo de las cosas?  
       ¿Qué opinión tengo de las causas y de los efectos?  
       ¿Qué he meditado sobre Dios y el alma  
       y sobre la creación del mundo?  
 No lo sé. Para mí pensar en eso es cerrar los ojos  
 10    y no pensar. Es correr las cortinas  
       de mi ventana (pero no las tiene).

      ¿El misterio de las cosas? ¡Vete a saber lo que es misterio!  
       El misterio único es que haya quien piense en el misterio.  
       Quien está al sol y cierra los ojos  
 15    empieza a no saber lo que es el sol  
       y a pensar muchas cosas llenas de calor.  
       Pero abre los ojos y ve el sol,  
       y no puede ya pensar en nada,  
       porque la luz del sol vale más que los pensamientos  
 20    de todos los filósofos y todos los poetas.  
       La luz del sol no sabe lo que hace  
       y por eso no yerra, y es común y buena.

      ¿Metafísica? ¿Qué metafísica tienen esos árboles?  
       La de ser verdes y copudos y tener ramas

25 e a de dar fruto na sua hora, o que não nos faz pensar,  
a nós, que não sabemos dar por elas.  
Mas que melhor metafísica que a delas,  
que é a de não saber para que vivem  
nem saber que o não sabem?

30 «Constituição íntima das coisas»...  
«Sentido íntimo do universo»...  
Tudo isto é falso, tudo isto não quer dizer nada.  
É incrível que se possa pensar em coisas dessas.  
É como pensar em razões e fins

35 quando o começo da manhã está raiando, e pelos lados das  
[árvores  
um vago ouro lustroso vai perdendo a escuridão.

Pensar no sentido íntimo das coisas  
é acrescentado, é como pensar na saúde  
ou levar um copo à água das fontes.

40 O único sentido íntimo das coisas  
é elas não terem sentido íntimo nenhum.

Não acredito em Deus porque nunca o vi.  
Se ele quisesse que eu acreditasse nele,  
sem dúvida que viria falar comigo  
e entraria pela minha porta dentro

45 dizendo-me, *Aqui estou!*

(Isto é talvez ridículo aos ouvidos  
de quem, por não saber o que é olhar para as coisas,  
não compreende quem fala delas  
com o modo de falar que reparar para elas ensina.)

50

Mas se Deus é as flores e as árvores  
e os montes e sol e o luar,

- 25 y la de dar fruto en su momento, cosa que no hace que  
nosotros, que no sabemos percibirlos. [pensemos,  
Mas, ¡qué mejor que su metafísica,  
la de no saber para qué viven  
ni tampoco saber que no lo saben?
- 30 «Constitución íntima de las cosas»...  
«Sentido íntimo del universo»...  
Todo eso es falso, no quiere decir nada.  
Es increíble que se pueda pensar en cosas de éstas.  
Como pensar en fines y razones  
35 cuando el comienzo de la mañana está rayando, y sobre el  
[costado de los árboles  
un vago oro lustroso va perdiendo su oscuridad.

Pensar en el sentido íntimo de las cosas  
es demasiado, es como pensar en la salud  
o llevar un vaso al agua de las fuentes.

- 40 El único sentido íntimo de las cosas  
es que ellas no tienen sentido íntimo alguno.

- No creo en Dios, pues no lo vi jamás.  
Si él quisiese que yo creyera en él,  
sin duda que vendría a hablar conmigo  
45 y entraría por mi puerta adentro  
diciéndome, *¡Aquí estoy!*

- (Esto puede que suene ridículo al oído  
de quien, por no saber lo que es mirar las cosas,  
no comprende a quien habla de ellas  
50 con el modo de hablar que enseña el advertirlas.)

Pero si Dios es las flores y los árboles  
y los montes y el brillo de la luna y el sol,

então acredito nele,  
então acredito nele a toda a hora,  
55 e a minha vida é toda uma oração e uma missa,  
e uma comunhão com os olhos e pelos ouvidos.

Mas se Deus é as árvores e as flores  
e os montes e o luar e o sol,  
para que lhe chamo eu Deus?  
60 Chamo-lhe flores e árvores e montes e sol e luar;  
porque, se ele se fez, para eu o ver,  
sol e luar e flores e árvores e montes,  
se ele me aparece como sendo árvores e montes  
e luar e sol e flores,  
65 é que ele quer que eu o conheça  
como árvores e montes e flores e luar e sol.

E por isso eu obedeço-lhe,  
(que mais sei eu de Deus que Deus de si próprio?),  
obedeço-lhe a viver, espontaneamente,  
70 como quem abre os olhos e vê,  
e chamo-lhe luar e sol e flores e árvores e montes,  
e amo-o sem pensar nele,  
e penso-o vendo e ouvindo,  
e ando com ele a toda a hora.



entonces creo en él,  
entonces creo en él a todas horas,  
55 y mi vida entera es una oración y una misa,  
comunión con los ojos y por los oídos.

Pero si Dios es los árboles y las flores  
y los montes y el brillo de la luna y el sol,  
¿por qué lo llamo Dios?  
60 Lo llamo flores y árboles y montes, brillo de luna y sol;  
porque si él se hizo, para que yo lo viera,  
brillo de luna y sol, flores, árboles, montes,  
si me aparece como siendo montes, árboles,  
y brillo de la luna, y sol y flores,  
65 es porque quiere que lo conozca yo  
como árboles y montes, como flores, brillo de luna y sol.

Y por eso mismo le obedezco,  
(¿qué más sé yo de Dios que Dios de sí?),  
le obedezco viviendo, espontáneamente,  
70 como alguien que abre los ojos y ve,  
y le llamo brillo de luna y sol, árboles, flores, montes,  
y lo amo sin pensar en él,  
y lo pienso en cuanto oigo y veo  
y así voy con él a todas horas.

## VI

Pensar em Deus é desobedecer a Deus,  
porque Deus quis que o não conhecêssemos,  
por isso se nos não mostrou...

Sejamos simples e calmos,  
5 como os regatos e as árvores,  
e Deus amar-nos-á fazendo de nós  
nós como as árvores são árvores  
e como os regatos são regatos,  
e dar-nos-á verdor na sua primavera,  
10 e um rio aonde ir ter quando acabemos...  
e não nos dará mais nada, porque dar-nos mais seria  
[tirar-nos mais.

## VI

Pensar en Dios es desobedecer a Dios,  
porque Dios quiso que no lo conociésemos,  
y por eso no se nos mostró...

Seamos simples y calmos,  
5 como los arroyos y los árboles,  
y Dios nos amará, haciendo de nosotros  
nosotros, como los árboles son árboles  
y como los arroyos son arroyos,  
y ha de darnos verdor en su primavera,  
10 y un río donde ir cuando acabemos...  
Y no ha de darnos más, pues darnos más aún vendría a ser  
[quitarnos más.

## VII

Da minha aldeia vejo quanto da terra se pode ver do  
[universo...

Por isso a minha aldeia é tão grande como outra terra  
porque eu sou do tamanho do que vejo [qualquer,  
e não do tamanho da minha altura...

5 Nas cidades a vida é mais pequena  
que aqui na minha casa no cimo deste outeiro.  
Na cidade as grandes casas fecham a vista à chave,  
escondem o horizonte, empurram o nosso olhar para  
[longe de todo o céu,  
tornam-nos pequenos porque nos tiram o que os nossos  
[olhos nos podem dar,  
10 e tornam-nos pobres porque a nossa única riqueza é ver.

## VII

Desde mi aldea veo cuanto desde la tierra es posible ver del  
[universo...

Por eso mi aldea es tan grande como otra tierra cualquiera,  
porque soy del tamaño de lo que veo,  
y no del de mi altura...

- 5      En las ciudades la vida es más pequeña  
que aquí, en mi casa, en lo alto de este otero.  
En la ciudad las grandes casas cierran la vista con llave,  
esconden el horizonte, empujan nuestro mirar lejos del cielo,  
y nos vuelven pequeños, pues nos quitan lo que nuestros ojos  
[pueden darnos,  
10      y nos vuelven pobres, porque ver es nuestra única riqueza.

## VIII

Num meio-dia de fim de primavera  
tive um sonho como uma fotografia.  
Vi Jesus Cristo descer à terra.

5 Veio pela encosta de um monte  
tornado outra vez menino,  
a correr e a rolar-se pela erva  
e a arrancar flores para as deitar fora  
e a rir de modo a ouvir-se de longe.

10 Tinha fugido do céu.  
Era nosso de mais para fingir  
de segunda pessoa da trindade.  
No céu era tudo falso, tudo em desacordo  
com flores e árvores e pedras.  
No céu tinha que estar sempre sério  
15 e de vez em quando de se tornar outra vez homem  
e subir para a cruz, e estar sempre a morrer  
com uma coroa toda à roda de espinhos  
e os pés espetados por um prego com cabeça,  
e até com um trapo à roda da cintura  
20 como os pretos nas ilustrações.  
Nem sequer o deixavam ter pai e mãe  
como as outras crianças.  
O seu pai era duas pessoas —  
um velho chamado José, que era carpinteiro,  
25 e que não era pai dele;  
e o outro pai era uma pomba estúpida,

## VIII

Un mediodía de fin de primavera  
tuve un sueño como una fotografía.  
Vi a Jesucristo descender a la tierra.

5      Vino por la ladera de un monte  
convertido otra vez en niño,  
corriendo y revolcándose por la hierba  
y arrancando flores sólo por tirarlas  
y riendo de modo que de lejos se oía.

Había huido del cielo.  
10      Era demasiado nuestro para hacer  
de segunda persona de la trinidad.  
En el cielo todo era falso, todo discordante  
con las flores, los árboles, las piedras.  
En el cielo tenía que estar siempre serio  
15      y de vez en cuando hacerse otra vez hombre  
y subir a la cruz, y estar siempre muriendo  
con una corona trenzada de espinas  
y los pies traspasados por un clavo de gruesa cabeza,  
y hasta un trapo en torno a la cintura  
20      como los negros de las ilustraciones.  
Ni aun le dejaban tener padre y madre  
como los demás niños.  
Su padre era dos personas:  
un viejo llamado José, que era carpintero,  
25      y que no era su padre;  
y el otro padre era una paloma estúpida,

- a única pomba feia do mundo  
porque não era do mundo nem era pomba.  
E a sua mãe não tinha amado antes de o ter.
- 30 Não era mulher: era uma mala  
em que ele tinha vindo do céu.  
E queriam que ele, que só nascera da mãe,  
e nunca tivera pai para amar com respeito,  
pregasse a bondade e a justiça!
- 35 Um dia que Deus estava a dormir  
e o Espírito Santo andava a voar,  
ele foi à caixa dos milagres e roubou três.  
Com o primeiro fez que ninguém soubesse que ele tinha  
[fugido.
- 40 Com o segundo criou-se eternamente humano e menino.  
Com o terceiro criou um Cristo eternamente na cruz  
e deixou-o pregado na cruz que há no céu  
e serve de modelo às outras.  
Depois fugiu para o sol  
e desceu pelo primeiro raio que apanhou.
- 45 Hoje vive na minha aldeia comigo.  
É uma criança bonita de riso e natural.  
Limpa o nariz ao braço direito,  
chapinha nas poças de água,  
colhe as flores e gosta delas e esquece-as.
- 50 Atira pedras aos burros,  
rouba a fruta dos pomares  
e foge a chorar e a gritar dos cães.  
E, porque sabe que elas não gostam  
e que toda a gente acha graça,
- 55 corre atrás das raparigas  
que vão em ranchos pelas estradas  
com as bilhas às cabeças  
e levanta-lhes as saias.



- la única paloma fea en todo el mundo,  
porque no era del mundo ni era paloma.  
Y su madre no había amado antes de tenerlo.
- 30 No era mujer: era una maleta  
en la que él había venido del cielo.  
¡Y querían que él, que sólo había nacido de la madre  
y nunca tuvo un padre al que amar con respeto,  
predicase la bondad y la justicia!
- 35 Un día que Dios estaba durmiendo  
y el Espíritu Santo andaba volando,  
fue a la caja de los milagros y robó tres.  
Con el primero hizo que nadie supiese que había huido.  
Con el segundo se creó eternamente humano y niño.
- 40 Con el tercero creó un Cristo eternamente en cruz  
y lo dejó clavado sobre la cruz del cielo,  
que sirve de modelo a las demás.  
Después huyó hacia el sol,  
bajando por el primer rayo que cogió.
- 45 Hoy está viviendo en mi aldea conmigo.  
Es un niño de risa linda y natural.  
Se limpia la nariz con el brazo derecho,  
chapotea en los charcos,  
coge flores, le gustan, las olvida.
- 50 Tira piedras a los burros,  
roba fruta en los huertos  
y huye de los perros llorando y gritando.  
Y, como sabe que a ellas no les gusta  
y que le hace gracia a todo el mundo,
- 55 corre tras las muchachas  
que hacen, yendo juntas, el camino  
con los cántaros sobre las cabezas,  
y les sube las faldas.

- A mim ensinou-me tudo.  
60 Ensinou-me a olhar para as coisas.  
Aponta-me todas as coisas que há nas flores.  
Mostra-me como as pedras são engraçadas  
quando a gente as tem na mão  
e olha devagar para elas.
- 65 Diz-me muito mal de Deus.  
Diz que ele é um velho estúpido e doente,  
sempre a escarrar no chão  
e a dizer indecências.  
A Virgem Maria leva as tardes da eternidade a fazer meia.  
70 E o Espírito Santo coça-se com o bico  
e empoleira-se nas cadeiras e suja-as.  
Tudo no céu é estúpido como a Igreja Católica.  
Diz-me que Deus não percebe nada  
das coisas que criou —  
75 «se é que ele as criou, do que duvido» —.  
«Ele diz, por exemplo, que os seres cantam a sua  
[glória,  
mas os seres não cantam nada.  
Se cantassem seriam cantores.  
Os seres existem e mais nada,  
80 e por isso se chamam seres».

E depois, cansado de dizer mal de Deus,  
o Menino Jesus adormece nos meus braços  
e eu levo-o ao colo para casa.

.....

- 85 Ele mora comigo na minha casa a meio do outeiro.  
Ele é a Eterna Criança, o deus que faltava.  
Ele é o humano que é natural,  
ele é o divino que sorri e que brinca.

- A mí me enseñó todo.  
 60 Me enseñó a mirar hacia las cosas.  
 Me dice las cosas que hay en las flores.  
 Me muestra cómo son de bonitas las piedras  
 cuando las tenemos en la mano  
 y las miramos con detenimiento.
- 65 Me habla muy mal de Dios.  
 Dice que es un viejo enfermo y estúpido,  
 escupiendo siempre sobre el suelo  
 y diciendo indecencias.  
 La Virgen María se pasa las tardes de la eternidad haciendo  
 [calceta.
- 70 Y el Espíritu Santo se rasca con el pico,  
 se encarama en las sillas y se lo hace en ellas.  
 Todo en el cielo es estúpido como la Iglesia Católica.  
 Y me dice que Dios no entiende nada  
 respecto de las cosas que creó
- 75 —«si es que él las creó, cosa que dudo»—.  
 «Él, por ejemplo, dice que los seres están cantando su gloria.  
 Pero los seres nada cantan,  
 porque si cantasen serían cantores.  
 Los seres sólo existen, nada más;
- 80 y es por eso que se llaman seres».

Luego, cansado de hablar mal de Dios,  
 el Niño Jesús se duerme entre mis brazos  
 y yo lo llevo en mi regazo a casa.

.....

- 85 Vive en casa conmigo a mitad del otero.  
 Él es el Niño Eterno, el dios que faltaba.  
 Él es lo humano que es natural,  
 él es lo divino que sonríe y juega.

E por isso é que eu sei com toda a certeza  
que ele é o Menino Jesus verdadeiro.

90 E a criança tão humana que é divina  
é esta minha quotidiana vida de poeta;  
e é porque ele anda sempre comigo que eu sou poeta sempre,  
e que o meu mínimo olhar  
me enche de sensação,  
95 e o mais pequeno som, seja do que for,  
parece falar comigo.

A Criança Nova que habita onde vivo  
dá-me uma mão a mim  
e a outra a tudo que existe  
100 e assim vamos os três pelo caminho que houver,  
saltando e cantando e rindo  
e gozando o nosso segredo comum  
que é o de saber por toda a parte  
que não há mistério no mundo  
105 e que tudo vale a pena.

A Criança Eterna acompanha-me sempre.  
A direcção do meu olhar é o seu dedo apontando.  
O meu ouvido atento alegremente a todos os sons  
são as cócegas que ele me faz, brincando, nas orelhas.

110 Damo-nos tão bem um com o outro  
na companhia de tudo  
que nunca pensamos um no outro,  
mas vivemos juntos e dois  
com um acordo íntimo  
115 como a mão direita e a esquerda.

Ao anoitecer brincamos as cinco pedrinhas  
no degrau da porta de casa,

Y por eso sé con completa certeza  
que él es el Niño Jesús verdadero.

90 Y el niño tan humano que es divino  
es mi cotidiana vida de poeta,  
y al ir siempre él conmigo soy yo poeta siempre,  
y por eso mi más breve mirada  
me consigue llenar de sensación,  
95 y el mínimo sonido, sea el que fuere,  
parece que me habla.

El Nuevo Niño que habita donde vivo  
me da a mí una mano  
y la otra a todo cuanto existe,  
100 y así vamos los tres por el camino que haya,  
saltando, y cantando, y riendo,  
y gozando nuestro común secreto  
que consiste en saber por todas partes  
que no hay misterio en el mundo  
105 y todo vale la pena.

El Niño Eterno me acompaña siempre,  
y la dirección de mi mirada es su dedo que apunta.  
Mi oído atento alegremente a todos los sonidos  
son las cosquillas que me hace, jugando, en las orejas.

110 Nos llevamos tan bien uno con otro  
en compañía de todo  
que jamás pensamos uno en otro,  
aunque vivimos reunidos y dos,  
en un íntimo acuerdo  
115 como la mano derecha con la izquierda.

Al anochecer jugamos a las tabas  
en el dintel de la puerta de la casa,

graves como convém a um deus e a um poeta,  
e como se cada pedra  
120 fosse todo um universo  
e fosse por isso um grande perigo para ela  
deixá-la cair no chão.

Depois eu conto-lhe histórias das coisas só dos homens  
e ele sorri, porque tudo é incrível.  
125 Ri dos reis e dos que não são reis,  
e tem pena de ouvir falar das guerras,  
e dos comércios, e dos navios  
que ficam fumo no ar dos altos-mares.  
Porque ele sabe que tudo isso falta àquela verdade  
130 que uma flor tem ao florescer  
e que anda com a luz do sol  
a variar os montes e os vales  
e a fazer doer aos olhos os muros caídos.

Depois ele adormece e eu deito-o.  
135 Levo-o ao colo para dentro de casa  
e deito-o, despindo-o lentamente  
e como seguindo um ritual muito limpo  
e todo materno até ele estar nu.

Ele dorme dentro da minha alma  
140 e às vezes acorda de noite  
e brinca com os meus sonhos.  
Vira uns de pernas para o ar,  
põe uns em cima dos outros  
e bate as palmas sozinho  
145 sorrindo para o meu sono.

.....

Quando eu morrer, filhinho,

graves como conviene a un dios y a un poeta,  
como si cada piedra  
120 fuese un universo  
y por eso fuese un peligro para ella  
dejarla caer al suelo.

Después le cuento historias de las cosas propias de los  
y él sonríe, porque todo es increíble. [hombres]  
125 Se ríe de los reyes y de los que no son reyes,  
y le da mucha pena oír hablar de guerras,  
y de los comercios, y los barcos  
que se esfuman en el aire de alta mar.  
Pues sabe que eso falta a la verdad  
130 que posee una flor al florecer,  
que es la que anda con la luz del sol  
alterando los montes y los valles  
y haciendo que los muros encalados nos lastimen los ojos.

Y después se duerme y yo lo acuesto.  
135 Lo llevo en brazos dentro de la casa  
y lo acuesto, desvistiéndolo despacio,  
como quien sigue un ritual muy limpio  
y del todo materno, hasta que está desnudo.

Él se duerme dentro de mi alma  
140 y a veces despierta por la noche  
y juega con mis sueños.  
A algunos los pone boca arriba,  
coloca unos encima de los otros  
y bate palmas solo  
145 sonriendo a mi sueño.

.....  
Hijo, cuando yo muera,

seja eu a criança, o mais pequeno.  
Pega-me tu ao colo  
e leva-me para dentro da tua casa.  
150 Despe o meu ser cansado e humano  
e deita-me na tua cama.  
E conta-me histórias, caso eu acorde,  
para eu tornar a adormecer.  
E dá-me sonhos teus para eu brincar  
155 até que nasça qualquer dia  
que tu sabes qual é.

.....

Esta é a história do meu Menino Jesus.  
Por que razão que se perceba  
não há-de ser ela mais verdadeira  
160 que tudo quanto os filósofos pensam  
e tudo quanto as religiões ensinam?



haz que yo sea el niño, el más pequeño.  
Cógeme tú en tus brazos  
y llévame para dentro de tu casa.  
150 Desnuda mi ser, cansado y humano,  
y échame en tu cama.  
Y cuéntame historias, si es que me despierto,  
para que me vuelva a adormecer.  
Y dame sueños tuyos para que así yo juegue  
155 hasta que luego nazca, cualquier día,  
que tú sabes cuál es.

.....

Ésta es la historia de mi Niño Jesús.  
¿Por qué razón que se entienda  
no ha de resultar más verdadera  
160 que todo cuanto piensan los filósofos  
y las religiones nos enseñan?

## IX

Sou um guardador de rebanhos.  
O rebanho é os meus pensamentos  
e os meus pensamentos são todos sensações.  
Penso com os olhos e com os ouvidos  
5 e com as mãos e os pés  
e com o nariz e a boca.

Pensar uma flor é vê-la e cheirá-la  
e comer um fruto é saber-lhe o sentido.

10 Por isso quando num dia de calor  
me sinto triste de gozá-lo tanto,  
e me deito ao comprido na erva,  
e fecho os olhos quentes,  
sinto todo o meu corpo deitado na realidade,  
sei a verdade e sou feliz.

## IX

Soy un guardador de rebaños.  
El rebaño es mis pensamientos,  
mis pensamientos son todos sensaciones.  
Pienso con los oídos y los ojos,  
5 con las manos y los pies,  
y con la nariz, y con la boca.

Pensar una flor es verla y olerla  
y comer una fruta es probar su sentido.

10 Por eso cuando, un día de calor,  
me siento triste de gozarlo tanto,  
y me echo cuan largo soy sobre la hierba,  
y cierro los ojos calientes,  
siento todo mi cuerpo echado en lo real,  
conozco la verdad y soy feliz.

X

«Olá, guardador de rebanhos,  
aí à beira da estrada,  
que te diz o vento que passa?»

5 «Que é vento, e que passa,  
e que já passou antes,  
e que passará depois.  
E a ti o que te diz?»

10 «Muita coisa mais do que isso.  
Fala-me de muitas outras coisas.  
De memórias e de saudades  
e de coisas que nunca foram.»

15 «Nunca ouviste passar o vento.  
O vento só fala do vento.  
O que lhe ouviste foi mentira,  
e a mentira está em ti.»

X

«Hola, guardador de rebaños,  
ahí al borde del camino,  
¿qué te dice el viento mientras pasa?»

5 «Que es viento, y que pasa,  
y que ya pasó antes  
y pasará después.  
Y a ti, ¿qué te dice?»

10 «Mucho más que eso,  
pues me habla de muchas otras cosas.  
Memorias, nostalgias,  
cosas que nunca han sido».

15 «Nunca oíste el pasar del viento.  
El viento solamente habla del viento.  
Lo que le oíste fue mentira,  
y la mentira está en ti».

## XI

Aquela senhora tem um piano  
que é agradável mas não é o correr dos rios  
nem o murmúrio que as árvores fazem...

Para que é preciso ter um piano?

5 O melhor é ter ouvidos  
e amar a Natureza.

## XI

Aquella señora tiene un piano,  
que resulta agradable; mas no es el correr propio de los ríos,  
ni tampoco el murmullo de los árboles.

5      ¿Para qué hay que tener un piano?  
Lo mejor será tener oídos  
y amar tan sólo a la Naturaleza.

## XII

Os pastôres de Virgílio tocavam avenas e outras coisas  
e cantavam de amor literariamente.

(Dizem — eu nunca li Virgílio.

Para que o havia eu de ler?).

- 5 Mas os pastores de Virgílio, coitados, são Virgílio,  
e a Natureza é bela e antiga.



## XII

Los pastores de Virgilio tocaban sus zampoñas y otras cosas  
y cantaban de amor de modo literario.

(Nos dicen: Yo nunca leí a Virgilio.

¿Para qué lo habría de leer?).

- 5 Pero los pastores de Virgilio, los pobres, son Virgilio,  
y la Naturaleza es antigua y bella.

### XIII

Leve, leve, muito leve,  
um vento muito leve passa,  
e vai-se, sempre muito leve.  
E eu não sei o que penso  
5      nem procuro sabê-lo.

### XIII

Leve, leve, muy leve,  
un viento leve pasa,  
se va, siempre muy leve.  
Y yo no sé qué pienso  
5 ni pretendo saberlo.

#### XIV

Não me importo com as rimas. Raras vezes  
há duas árvores iguais, uma ao lado da outra.  
Penso e escrevo como as flores têm cor  
mas com menos perfeição no meu modo de exprimir-me  
5 porque me falta a simplicidade divina  
de ser todo só o meu exterior.

Olho e comovo-me,  
comovo-me como a água corre quando o chão é inclinado,  
e a minha poesia é natural como o levantar-se vento...

#### XIV

No me importan las rimas. Raras veces  
hay dos árboles iguales, uno al lado del otro.  
Pienso y escribo como tienen su color las flores,  
pero lo hago con menos perfección en mi propia manera de  
5 porque me falta la simplicidad divina [expresarme,  
de ser todo, tan sólo, mi exterior.

Y miro y me conmuevo;  
me conmuevo como corre el agua si el suelo está inclinado,  
y mi poesía es natural, como es el viento cuando se levanta...

XV

As quatro canções que seguem  
separam-se de tudo o que eu penso,  
mentem a tudo o que eu sinto,  
são do contrário do que eu sou...

- 5      Escrevi-as estando doente  
e por isso elas são naturais  
e concordam com aquilo que sinto,  
concordam com aquilo com que não concordam...  
Estando doente devo pensar o contrário  
10     do que penso quando estou são  
(senão não estaria doente),  
devo sentir o contrário do que sinto  
quando sou eu na saúde,  
devo mentir à minha natureza  
15     de criatura que sente de certa maneira...  
Devo ser todo doente — ideias e tudo.  
Quando estou doente, não estou doente para outra coisa.

- Por isso essas canções que me renegam  
não são capazes de me renegar  
20     e são a paisagem da minha alma de noite,  
a mesma ao contrário...

XV

Las cuatro canciones que siguen  
se separan de todo lo que pienso,  
mienten a todo lo que siento,  
son lo contrario de lo que yo soy...

- 5 Las escribí estando enfermo  
y por eso son ellas naturales;  
concuerdan con lo que siento,  
concuerdan con lo que no concuerdan...  
Estando enfermo debo pensar lo contrario  
10 de aquello que pienso estando sano  
(pues si no, no estaría enfermo);  
debo sentir lo contrario de lo que siento  
en cuanto soy yo en la salud;  
debo mentir a mi naturaleza  
15 de criatura que siente de cierta manera...  
Debo ser enfermo por entero –ideas y todo.  
Cuando estoy enfermo, no estoy enfermo para otra cosa.

- Por eso, esas canciones que me desmienten  
no tienen capacidad de desmentirme;  
20 ellas son el paisaje de mi alma de noche,  
la misma al revés...

## XVI

Quem me dera que a minha vida fosse um carro de bois  
que vem a chiar, manhaninha cedo, pela estrada,  
e que para de onde vem volta depois,  
quase à noitinha pela mesma estrada.

5      Eu não tinha que ter esperanças — tinha só que ter rodas...  
A minha velhice não tinha rugas nem cabelos brancos...  
Quando eu já não servia, tiravam-me as rodas  
e eu ficava virado e partido no fundo de um barranco.

10      Ou então faziam de mim qualquer coisa diferente  
e eu não sabia nada do que de mim faziam...  
Mas eu não sou um carro, sou diferente,  
mas em que sou realmente diferente nunca me diriam.



## XVI

Ojalá que mi vida fuese un carro de bueyes  
chirriando, de mañana, a lo largo del camino,  
que allá de donde viene finalmente se vuelve,  
siendo casi de noche, por el mismo camino.

5 Yo no tendría que tener esperanzas – sólo debería tener  
[ruedas...

Mi vejez no tendría arrugas ni cabello cano...  
Cuando ya no sirviera, me quitarían las ruedas,  
para permanecer volcado y roto, al final de un barranco.

10 O si no, harían de mí algo distinto,  
y de lo que de mí hicieran yo nada sabría...  
Pero no soy un carro, soy distinto,  
pero en qué soy distinto realmente nunca me lo dirían.

## XVII

### A SALADA

No meu prato que mistura de Natureza!  
As minhas irmãs as plantas,  
as companheiras das fontes, as santas  
a quem ninguém reza...

- 5 E cortam-nas e vêm à nossa mesa  
e nos hotéis os hóspedes ruidosos,  
que chegam com correias tendo mantas,  
pedem «salada», descuidosos...,
- sem pensar que exigem à Terra-Mãe  
10 a sua frescura e os seus filhos primeiros,  
as primeiras verdes palavras que ela tem,  
as primeiras coisas vivas e irisantes  
que Noé viu  
quando as águas desceram e o cimo dos montes  
15 verde e alagado surgiu  
e no ar por onde a pomba apareceu  
o arco-íris se esbateu...

## XVII

### LA ENSALADA

En mi plato, ¡qué mezcla de Naturaleza!  
Mis hermanas las plantas,  
compañeras de las fuentes, esas santas  
a las que nadie reza...

- 5      Y las cortan y vienen a la mesa,  
donde, ruidosos, los clientes  
que llegan a los hoteles con sus mantas,  
piden «ensalada», inconscientes...,
- 10      sin pensar que exigen a la Madre Tierra  
su frescura y sus primeros hijos,  
las primeras verdes palabras que posee,  
las primeras cosas vivas e irisadas  
que Noé vio
- 15      en cuanto las aguas descendieron y cuando la cumbre  
verde y encharcada resurgió      [de los montes  
y en el aire en que la paloma apareció  
el arco iris se difuminó...

## XVIII

Quem me dera que eu fosse o pó da estrada  
e que os pés dos pobres me estivessem pisando...

Quem me dera que eu fosse os rios que correm  
e que as lavadeiras estivessem à minha beira...

5 Quem me dera que eu fosse os choupos à margem do rio  
e tivesse só o céu por cima e a água por baixo...

Quem me dera que eu fosse o burro do moleiro  
e que ele me batesse e me estimasse...

10 Antes isso que ser o que atravessa a vida  
olhando para trás de si e tendo pena...

## XVIII

Ojalá que yo fuese el polvo del camino  
y los pies de los pobres me estuvieran pisando...

Ojalá que yo fuese los ríos que corren  
y hubiese lavanderas a mi orilla...

5 Ojalá fuese chopos en la margen del río  
y que sólo tuviera el cielo encima, y por debajo el agua...

Ojalá que yo fuese el burro del molinero  
y él me golpease y me estimara...

10 Antes eso que ser el que atraviesa la vida  
mirando para atrás, sintiendo pena...

## XIX

O luar quando bate na relva  
não sei que coisas me lembra...  
Lembra-me a voz da criada velha  
contando-me contos de fadas  
5 e de como Nossa Senhora vestida de mendiga  
andava à noite nas estradas  
socorrendo as crianças maltratadas...

Se eu já não posso crer que isso é verdade,  
para que bate o luar na relva?

## XIX

Cuando el rayo de luna golpea en la hierba  
no sé yo qué cosas me recuerda...  
Me recuerda la voz de la vieja criada  
que me contaba cuentos de las hadas,  
5 y de cómo la Virgen, vestida de mendiga,  
los senderos de noche caminaba  
socorriendo a los niños a los que maltrataban...

Si ya no puedo creer que eso es verdad,  
¿por qué golpea el rayo de la luna en la hierba?

## XX

O Tejo é mais belo que o rio que corre pela minha aldeia,  
mas o Tejo não é mais belo que o rio que corre pela minha  
[aldeia  
porque o Tejo não é o rio que corre pela minha aldeia.

5 O Tejo tem grandes navios  
e navega nele ainda,  
para aqueles que vêem em tudo o que lá não está,  
a memória das naus.

O Tejo desce de Espanha  
e o Tejo entra no mar em Portugal.  
10 Toda a gente sabe isso.  
Mas poucos sabem qual é o rio da minha aldeia  
e para onde ele vai  
e donde ele vem.  
E por isso, porque pertence a menos gente,  
15 é mais livre e maior o rio da minha aldeia.

Pelo Tejo vai-se para o mundo.  
Para além do Tejo há a América  
e a fortuna daqueles que a encontram.  
Ninguém nunca pensou no que há para além  
20 do rio da minha aldeia.

O rio da minha aldeia não faz pensar em nada.  
Quem está ao pé dele está só ao pé dele.



XX

El Tajo es más bello que el río que corre por mi aldea,  
pero el Tajo no es más bello que el río que corre por mi  
[aldea  
porque el Tajo no es el río que corre por mi aldea.

5 El Tajo tiene grandes barcos,  
y por él aún navega,  
para esos que en todo ven lo que ahí no está,  
la memoria de las naves.

10 El Tajo baja de España  
y el Tajo entra en el mar en Portugal.  
Todo el mundo lo sabe.  
Mas pocos saben cuál es el río de mi aldea,  
y hacia dónde va  
y de dónde viene.  
Y por eso, por ser de menos gente,  
15 el río de mi aldea es mayor y más libre.

Por el Tajo se va al mundo.  
Más allá del Tajo se halla América  
y la fortuna de los que la encuentran.  
Mas nunca pensó nadie en lo que hay más allá  
20 del río de mi aldea.

El río de mi aldea no hace pensar en nada.  
Quien está junto a él sólo está junto a él.

## XXI

Se eu pudesse trincar a terra toda  
e sentir-lhe um paladar,  
e se a terra fosse uma coisa para trincar  
seria mais feliz um momento...

- 5 Mas eu nem sempre quero ser feliz.  
É preciso ser de vez em quando infeliz  
para se poder ser natural...  
Nem tudo é dias de sol,  
e a chuva, quando falta muito, pede-se.  
10 Por isso tomo a infelicidade com a felicidade  
naturalmente, como quem não estranha  
que haja montanhas e planícies  
e que haja rochedos e erva...

- O que é preciso é ser-se natural e calmo  
15 na felicidade ou na infelicidade,  
sentir como quem olha,  
pensar como quem anda,  
e quando se vai morrer, lembrar-se de que o dia morre,  
e que o poente é belo e é bela a noite que fica...  
20 Assim é e assim seja...

## XXI

- Si pudiera morder la tierra entera  
y apreciarle un sabor,  
y si la tierra fuera algo que morder  
sería más feliz por un momento...
- 5 Pero no siempre quiero ser feliz.  
Hay que ser infeliz de vez en cuando  
para intentar ser natural...  
No todo son días de sol,  
y la lluvia, cuando falta, la pedimos.
- 10 Por eso tomo la infelicidad con la felicidad,  
naturalmente, como a quien no extraña  
el que haya montañas y planicies,  
que haya hierba y rocas...
- Porque hay que ser natural y calmo  
15 en la felicidad o en la infelicidad,  
sentir como quien mira,  
pensar como quien anda,  
y cuando hay que morir, hay que acordarse de que el día muere,  
y que es bello el poniente, como es bello que venga la noche...
- 20 Así es, y así sea...

## XXII

Como quem num dia de Verão abre a porta de casa  
e espreita para o calor dos campos com a cara toda,  
às vezes, de repente, bate-me a Natureza de chapa  
na cara dos meus sentidos,  
5 e eu fico confuso, perturbado, querendo perceber  
não sei bem como nem o quê...

Mas quem me mandou a mim querer perceber?  
Quem me disse que havia que perceber?

Quando o Verão me passa pela cara  
10 a mão leve e quente da sua brisa,  
só tenho que sentir agrado porque é brisa  
ou que sentir desagrado porque é quente,  
e de qualquer maneira que eu o sinta,  
assim, porque assim o sinto, é que isso é senti-lo...

## XXII

Como quien un día de verano abre la puerta de casa  
y siente el calor que viene de los campos con toda la cara,  
a veces, de repente, la Naturaleza me golpea de lleno  
ahí, en la cara de mis sentidos,  
5 y me quedo confuso y perturbado, queriendo entender  
aunque no sé bien cómo ni qué...

¿Pero quién me ha mandado querer entender?  
¿Quién me dijo que había que entender?

10 Cuando el verano me pasa por la cara  
la mano leve y caliente de su brisa,  
sólo he de sentir agrado, porque es brisa,  
o desagrado, porque es caliente,  
y, de cualquier manera que lo sienta,  
dado que así lo siento, eso es sentirlo...

### XXIII

O meu olhar azul como o céu  
é calmo como a água ao sol.  
É assim, azul e calmo,  
porque não interroga nem se espanta...

5 Se eu interrogasse e me espantasse  
não nasciam flores novas nos prados  
nem mudaria qualquer coisa no sol de modo a ele ficar  
[mais belo.

(Mesmo se nascessem flores novas no prado  
e se o sol mudasse para mais belo,  
10 eu sentiria menos flores no prado  
e achava mais feio o sol...  
Porque tudo é como é e assim é que é,  
e eu aceito, e nem agradeço,  
para não parecer que penso nisso...)

### XXIII

Mi mirar, azul como el cielo,  
es calmo como el agua al sol.  
Es así, azul y calmo,  
porque ni interroga ni se asombra...

- 5 Si yo interrogara y me asombrara  
no nacerían nuevas flores en los prados  
ni habría cambios en el sol que lo hicieran más bello.

- (Y aunque nacieran nuevas flores en el prado  
y el sol cambiara para ser más bello,  
10 yo sentiría menos flores en el prado  
y vería ya más feo al sol...  
Porque todo es como es, y así es como es;  
y lo acepto y ni siquiera lo agradezco,  
para no aparentar que pienso en ello...)

## XXIV

O que nós vemos das coisas são as coisas.  
Por que veríamos nós uma coisa se houvesse outra?  
Por que é que ver e ouvir seria iludirmo-nos  
se ver e ouvir são ver e ouvir?

5 O essencial é saber ver,  
saber ver sem estar a pensar,  
saber ver quando se vê,  
e nem pensar quando se vê  
nem ver quando se pensa.

10 Mas isso (tristes de nós que trazemos a alma vestida!),  
isso exige um estudo profundo,  
uma aprendizagem de desaprender  
e uma sequestração na liberdade daquele convento  
de que os poetas dizem que as estrelas são as freiras eternas  
15 e as flores as penitentes convictas de um só dia,  
mas onde afinal as estrelas não são senão estrelas  
nem as flores senão flores,  
sendo por isso que lhes chamamos estrelas e flores.



## XXIV

Lo que vemos de las cosas son las cosas.  
¿Por qué habríamos de ver una cosa si hubiera otra?  
¿Por qué oír y ver sería engañarnos  
si oír y ver son oír y ver?

- 5      Lo esencial es el saber ver,  
saber ver sin estar pensando,  
saber ver cuando se ve,  
y ni pensar mientras que se ve  
ni tampoco ver mientras se piensa.
- 10     Pero eso (¡tristes de nosotros que llevamos el alma vestida!),  
eso exige un profundo estudio,  
un aprender a desaprender,  
y un secuestro en la libertad de aquel convento  
del que dicen los poetas que las estrellas son monjas eternas  
15     y las flores convictas penitentes de un solo día,  
pero donde al final esas estrellas no son sino estrellas,  
y las flores no son sino flores,  
y es por eso por lo que las llamamos estrellas y flores.

## XXV

As bolas de sabão que esta criança  
se entretém a largar de uma palhinha  
são translucidamente uma filosofia toda.

5 Claras, inúteis e passageiras como a Natureza,  
amigas dos olhos como as coisas,  
são aquilo que são  
com uma precisão redondinha e aérea,  
e ninguém, nem mesmo a criança que as deixa,  
pretende que elas são mais do que parecem ser.

10 Algumas mal se vêem no ar lúcido.  
São como a brisa que passa e mal toca nas flores  
e que só sabemos que passa  
porque qualquer coisa se aligeira em nós  
e aceita tudo mais nitidamente.

XXV

Las pompas de jabón que este niño  
se entretiene soplando por una pajita  
son, translúcidamente, una filosofía.

5      Claras, inútiles y pasajeras como la Naturaleza,  
amigas de los ojos como lo son las cosas,  
son aquello que son  
con una precisión bien redonda y aérea,  
y nadie, ni siquiera el niño que las suelta,  
pretende que son más de lo que parecen ser.

10     Algunas apenas se ven en el aire luciente.  
Son como la brisa, que pasa y apenas si roza las flores,  
y que solamente sabemos que pasa  
porque algo en nosotros se aligera  
y lo acepta todo con más nitidez.

## XXVI

Às vezes, em dias de luz perfeita e exacta,  
em que as coisas têm toda a realidade que podem ter,  
pergunto a mim próprio devagar  
por que sequer atribuo eu  
5 beleza às coisas.

Uma flor acaso tem beleza?  
Tem beleza acaso um fruto?  
Não: têm cor e forma  
e existência apenas.  
10 A beleza é o nome de qualquer coisa que não existe  
que eu dou às coisas em troca do agrado que me dão.  
Não significa nada.  
Então por que digo eu das coisas: são belas?

Sim, mesmo a mim, que vivo só de viver,  
15 invisíveis, vêm ter comigo as mentiras dos homens  
perante as coisas,  
perante as coisas que simplesmente existem.

Que difícil ser próprio e não ver senão o visível!

## XXVI

A veces, en ciertos días de luz perfecta y exacta  
en que las cosas tienen cuanta realidad pueden tener,  
me pregunto a mí mismo, lentamente,  
por qué les atribuyo  
5 la belleza a las cosas.

¿Es que acaso una flor tiene belleza?  
¿La tiene acaso un fruto?  
No: tienen color y forma  
y apenas existencia.  
10 La belleza es el nombre de algo que no existe  
que yo doy a las cosas a cambio del agrado que me dan.  
No significa nada.  
Entonces, ¿por qué digo de las cosas: son bellas?

Incluso a mí, que vivo sólo de vivir,  
15 vienen invisibles a encontrarme las mentiras de los hombres  
ante las cosas,  
ante las cosas que simplemente existen.

¡Qué difícil ser justo y no ver sino lo visible!

## XXVII

Só a Natureza é divina, e ela não é divina...

Se às vezes falo dela como de um ente  
é que para falar dela preciso usar da linguagem dos homens  
que dá personalidade às coisas,  
5 e impõe nome às coisas.

Mas as coisas não têm nome nem personalidade:  
existem, e o céu é grande a terra larga,  
e o nosso coração do tamanho de um punho fechado...

Bendito seja eu por tudo quanto não sei.  
10 É isso tudo que verdadeiramente sou.  
Gozo tudo isso como quem sabe que há o sol.

## XXVII

Solamente es divina la Naturaleza, pero ella no es divina...

Si a veces hablo de ella como si fuera un ser  
es porque al hablar de ella he de valerme del lenguaje de los  
que atribuye a las cosas personalidad, [hombres  
5 y que a las cosas les impone nombre.

Pero las cosas no tienen nombre ni personalidad:  
existen, y el cielo es grande y la tierra es ancha,  
y nuestro corazón es del tamaño de un puño cerrado...

Bendito sea yo por cuanto no sé.  
10 Todo eso es lo que en verdad yo soy.  
Y gozo de todo ello como quien sabe que el sol existe.

## XXVIII

Li hoje quase duas páginas  
do livro dum poeta místico,  
e ri como quem tem chorado muito.

5 Os poetas místicos são filósofos doentes,  
e os filósofos são homens doidos.

Porque os poetas místicos dizem que as flores sentem  
e dizem que as pedras têm alma  
e que os rios têm êxtases ao luar.

10 Mas as flores, se sentissem, não eram flores,  
eram gente;  
e se as pedras tivessem alma, eram coisas vivas, não eram  
e se os rios tivessem êxtases ao luar, [pedras;  
os rios seriam homens doentes.

15 É preciso não saber o que são flores e pedras e rios  
para falar dos sentimentos deles.  
Falar da alma das pedras, das flores, dos rios,  
é falar de si próprio e dos seus falsos pensamentos.  
Graças a Deus que as pedras são só pedras,  
e que os rios não são senão rios,  
20 e que as flores são apenas flores.

Por mim, escrevo a prosa dos meus versos  
e fico contente,



## XXVIII

Hoy leí casi dos páginas  
del libro de un poeta místico,  
y me reí como quien ha llorado mucho.

5 Los poetas místicos son filósofos enfermos,  
y los filósofos son hombres que están locos.

Porque los poetas místicos nos dicen que las flores sienten  
y dicen que las piedras tienen alma  
y que los ríos tienen éxtasis a la luz de la luna.

10 Pero las flores, si sintieran, no serían flores,  
serían personas;  
y si las piedras tuvieran alma serían cosas vivas, no serían  
y si los ríos tuvieran éxtasis a la luz de la luna, [piedras;  
los ríos serían hombres que estuvieran enfermos.

15 Hay que no saber nada de lo que son las flores y piedras y ríos  
para poder hablar de sus sentimientos.  
Hablar del alma de las piedras y flores y ríos  
es hablar de uno mismo, como de sus falsos pensamientos.  
Gracias a Dios que las piedras no son sino piedras,  
y que los ríos no son sino ríos,  
20 y que las flores tan sólo son flores.

En cuanto a mí, escribo la prosa de mis versos  
y me quedo contento,

porque sei que compreendo a Natureza por fora;  
e não a compreendo por dentro  
25 porque a Natureza não tem dentro;  
senão não era a Natureza.

25      porque sé que comprendo la Naturaleza por fuera;  
         no la entiendo por dentro,  
         porque la Naturaleza no tiene interior;  
         y si no no sería la Naturaleza.

## XXIX

Nem sempre sou igual no que digo e escrevo.  
Mudo, mas não mudo muito.  
A cor das flores não é a mesma ao sol  
do que quando uma nuvem passa  
5 ou quando entra a noite  
e as flores são cor de sombra.

Mas quem olha bem vê que são as mesmas flores.  
Por isso quando pareço não concordar comigo,  
reparem bem para mim:  
10 se estava virado para a direita,  
voltei-me agora para a esquerda,  
mas sou sempre eu, assente sobre os mesmos pés —  
o mesmo sempre, graças ao céu e à terra  
e aos meus olhos e ouvidos atentos  
15 e à minha clara simplicidade de alma...

## XXIX

No siempre soy igual en lo que digo y escribo.

Cambio, pero no cambio mucho.

El color de las flores no es igual al sol

que si pasa una nube

5 o cuando entra la noche

y las flores son color de sombra.

Pero quien mira bien ha de ver que son las mismas flores.

Por eso, cuando parezco no concordar conmigo,

fíjense bien en mí:

10 si estaba vuelto hacia la derecha,

ahora me habré vuelto hacia la izquierda,

pero siempre soy yo, asentado sobre los mismos pies—

el mismo siempre, gracias al cielo y a la tierra

y a mis ojos y oídos bien atentos

15 y a la sencillez clara de mi alma...

### XXX

Se quiserem que eu tenha um misticismo, está bem, tenho-o.  
Sou místico, mas só com o corpo.  
A minha alma é simples e não pensa.

5 O meu misticismo é não querer saber.  
É viver e não pensar nisso.

Não sei o que é a Natureza: canto-a.  
Vivo no cimo dum outeiro  
numa casa caiada e sozinha,  
e essa é a minha definição.

XXX

Si se empeñan en que tenga un misticismo, está bien, lo tengo.  
Soy místico, pero sólo con el cuerpo.  
Mi alma es simple y no piensa.

5      Mi misticismo es no querer saber.  
Es vivir y no pensar en ello.

No sé lo que es la Naturaleza: la canto.  
Vivo en lo alto de un otero,  
en una casa encalada y solitaria;  
y ésa es mi definición.

### XXXI

Se às vezes digo que as flores sorriem  
e se eu disser que os rios cantam,  
não é porque eu julgue que há sorrisos nas flores  
e cantos no correr dos rios...

5 É porque assim faço mais sentir aos homens falsos  
a existência verdadeiramente real das flores e dos rios.

Porque escrevo para eles me lerem sacrifico-me às vezes  
à sua estupidez de sentidos...

10 Não concordo comigo mas absolvo-me,  
porque não me aceito a sério,  
porque só sou essa coisa odiosa, um intérprete da Natureza,  
porque há homens que não percebem a sua linguagem,  
por ela não ser linguagem nenhuma...



XXXI

Si digo algunas veces que las flores sonríen  
y si dijera que los ríos cantan,  
no es porque crea que sonrían las flores  
ni que haya cantos en el correr del río...

- 5 Es que así hago sentir a los hombres mendaces  
la existencia real y verdadera de las flores y ríos.

En tanto que escribo para que ellos me lean, me sacrifico a veces  
a la estupidez de sus sentidos...

- 10 No concuerdo conmigo pero aún así me absuelvo,  
pues no me tomo en serio,  
pues sólo soy esa cosa odiosa, un intérprete de la Naturaleza,  
porque hay hombres que no entienden su lenguaje,  
porque ella no es lenguaje alguno...

## XXXII

Ontem à tarde um homem das cidades  
falava à porta da estalagem.  
Falava comigo também.  
Falava da justiça e da luta para haver justiça  
5 e dos operários que sofrem,  
e do trabalho constante, e dos que têm fome  
e dos ricos, que só têm costas para isso.

E, olhando para mim, viu-me lágrimas nos olhos  
e sorriu com agrado, julgando que eu sentia  
10 o ódio que ele sentia, e a compaixão  
que ele dizia que sentia.

(Mas eu mal o estava ouvindo.  
Que me importam a mim os homens  
e o que sofrem ou supõem que sofrem?  
15 Sejam como eu — não sofrerão.  
Todo o mal do mundo vem de nos importarmos, uns com  
quer para fazer bem, quer para fazer mal. [os outros,  
A nossa alma e o céu e a terra bastam-nos.  
Querer mais é perder isto, e ser infeliz.)

20 Eu no que estava pensando  
quando o amigo de gente falava  
(e isso me comoveu até às lágrimas),  
era em como o murmúrio longínquo dos chocalhos  
a esse entardecer

## XXXII

Ayer tarde uno de la ciudad  
hablaba a la puerta de la posada.  
Hablaban también conmigo.  
Hablaban de la justicia y de la lucha para que haya justicia  
5 y de los obreros que sufren,  
y del trabajo constante, y de los que tienen hambre,  
y de los ricos, que dan la espalda a todo eso.

Y, mirándome, vio lágrimas en mis ojos,  
y sonrió con agrado, creyendo que yo sentía  
10 el odio que él sentía, y la compasión  
que él decía sentir.

(Pero yo casi ni lo estaba oyendo.  
¿Qué me importan los hombres  
y lo que sufren o suponen que ellos sufren?  
15 Que sean como yo —no sufrirán.  
Todo el mal viene de preocuparnos unos de otros,  
para hacer bien, o para hacer mal.  
Nuestra alma y el cielo y la tierra nos bastan.  
Querer más es perderlos, y es ser infeliz.)

20 Pues en lo que yo estaba pensando  
mientras hablaba el amigo de los hombres  
(y eso me conmovió hasta las lágrimas),  
era en cómo el remoto rumor de cencerros  
a esa hora del atardecer

25    *não parecia* os sinos duma capela pequenina  
a que fossem à missa as flores e os regatos  
e as almas simples como a minha.

(Louvado seja Deus que não sou bom,  
e tenho o egoísmo natural das flores  
30    e dos rios que seguem o seu caminho  
preocupados sem o saber  
só com o florir e ir correndo.  
É essa a única missão no mundo,  
essa — existir claramente,  
35    e saber fazê-lo sem pensar nisso.)

E o homem calara-se, olhando o poente.  
Mas que tem com o poente quem odeia e ama?

25     *no parecía* que fueran las campanas de una pequeña capilla  
a la que acudieran a oír misa los arroyos, las flores  
y las almas sencillas como lo es la mía.

(Alabado sea Dios, pues no soy bueno,  
y tengo el egoísmo natural de las flores  
30     y de los ríos que siguen su camino  
yendo preocupados, sin saberlo,  
sólo de florecer y de ir corriendo.  
Ésa es la única misión en el mundo,  
ésta —existir sencillamente,  
35     y saber hacerlo sin pensarlo.)

Se calló el hombre, mirando hacia el poniente.  
Pero quien odia y ama, ¿qué tendrá que ver con el poniente?

### XXXIII

Pobres das flores nos canteiros dos jardins regulares.

Parecem ter medo da polícia...

Mas tão boas que florescem do mesmo modo

e têm o mesmo sorriso antigo

5      que tiveram à solta para o primeiro olhar do primeiro  
[homem

que as viu aparecidas e lhes tocou levemente

para ver se elas falavam...

### XXXIII

Pobres flores, en los setos de los jardines geométricos;  
parecen tener miedo de la policía...  
Pero son tan buenas que florecen igual,  
y presentan la misma antigua sonrisa  
5 que tuvieron estando en libertad, frente al primer mirar del  
[primer hombre  
que las vio como una aparición, y las tocó levemente  
para ver si hablaban...

#### XXXIV

Acho tão natural que não se pense  
que me ponho a rir às vezes, sozinho,  
não sei bem de quê, mas é de qualquer coisa  
que tem que ver com haver gente que pensa...

- 5      Que pensará o meu muro da minha sombra?  
Pergunto-me às vezes isto até dar por mim  
a perguntar-me coisas...  
E então desagrado-me, e incomodo-me  
como se desse por mim com um pé dormente...
- 10     Que pensará isto de aquilo?  
Nada pensa nada.  
Terá a terra consciência das pedras e plantas que tem?  
Se ela a tiver, que a tenha...  
Que me importa isso a mim?
- 15     Se eu pensasse nessas coisas,  
deixaria de ver as árvores e as plantas  
e deixava de ver a Terra,  
para ver só os meus pensamentos...  
Entristecia e ficava às escuras.
- 20     E assim, sem pensar, tenho a Terra e o Céu.



#### XXXIV

Hallo tan natural que no se piense  
que me pongo a reír a veces, solo,  
no sé bien de qué, pero es de algo  
relacionado con que hay gente que piensa...

- 5     ¿Qué pensará mi muro de mi sombra?  
Me lo pregunto a veces, hasta que al fin advierto  
que me pregunto cosas...  
Y entonces me disgusto; me molesta  
como sentir, de pronto, un pie dormido...
- 10    ¿Qué podrá pensar esto de aquello?  
Nada piensa nada.  
¿Tendrá idea la tierra de las piedras y las plantas que tiene?  
Si es así, que la tenga...  
¿qué me importa eso a mí?
- 15    Pues si yo pensara en esas cosas,  
dejaría de ver árboles y plantas  
y dejaría de ver la misma Tierra  
para sólo ver mis pensamientos...  
Entristecido, me quedaría a oscuras.
- 20    Y así, sin pensar, tengo Tierra y Cielo.

XXXV

O luar através dos altos ramos,  
dizem os poetas todos que ele é mais  
que o luar através dos altos ramos.

5 Mas para mim, que não sei o que penso,  
o que o luar através dos altos ramos  
é, além de ser  
o luar através dos altos ramos,  
é não ser mais  
que o luar através dos altos ramos.

XXXV

El claro de luna entre las altas ramas.  
Todos los poetas dicen que eso es más  
que el claro de luna entre las altas ramas.

5 Mas para mí, que no sé lo que pienso,  
lo que el claro de luna entre las altas ramas  
es, además de ser  
claro de luna entre las altas ramas,  
sólo es no ser más  
que el claro de luna entre las altas ramas.

XXXVI

E há poetas que são artistas  
e trabalham nos seus versos  
como um carpinteiro nas tábuas!...

Que triste não saber florir!

5 Ter que pôr verso sobre verso, como quem construi um  
e ver se está bem, e tirar se não está!... [muro]

Quando a única casa artística é a Terra toda  
que varia e está sempre boa e é sempre a mesma.

10 Penso nisto, não como quem pensa, mas como quem  
e olho para as flores e sorrio... [respira,

Não sei se elas me compreendem  
nem se eu as compreendo a elas,  
mas sei que a verdade está nelas e em mim  
e na nossa comum divindade

15 de nos deixarmos ir e viver pela Terra  
e levar ao colo pelas Estações contentes  
e deixar que o vento cante para adormecermos  
e não termos sonhos no nosso sono.

XXXVI

¡Y hay poetas que son artistas  
y trabajan sus versos  
como hace un carpintero con sus tablas!...

¡Qué triste que no sepan florecer!  
5 ¡Tener que poner verso sobre verso, como quien alza un [muro,  
y observar si está bien, y derribarlo si es que no lo está!...

Cuando la única casa artística es la Tierra entera,  
que varía y está bien siempre, y que siempre es la misma.

Pienso en esto no como quien piensa, sino como quien  
10 y miro hacia las flores y sonrío... [respira,  
No sé si es que ellas me comprenden  
ni si yo las comprendo a ellas,  
pero si que sé que la verdad está en ellas y en mí  
y en nuestra común divinidad  
15 de este dejarnos ir y vivir por la Tierra  
en brazos de las felices Estaciones,  
dejar que el viento cante para que nos durmamos,  
y no tengamos sueños dentro de nuestro sueño.

XXXVII

Como um grande borrão de fogo sujo  
o sol-posto demora-se nas nuvens que ficam.  
Vem um silvo vago de longe na tarde muito calma.  
Deve ser dum comboio longínquo.

5      Neste momento vem-me uma vaga saudade  
e um vago desejo plácido  
que aparece e desaparece.

Também às vezes, à flor dos ribeiros,  
formam-se bolhas na água  
10      que nascem e se desmancham  
e não têm sentido nenhum  
salvo serem bolhas de água  
que nascem e se desmancham.

## XXXVII

Como un gran borrón de fuego sucio  
se demora el ocaso en las nubes que quedan.  
Viene un vago silbido desde lejos en la tarde muy calma.  
Debe proceder de un tren remoto.

5      Pero entonces me viene una nostalgia vaga  
y un deseo plácido y difuso  
que aparece y desaparece.

También algunas veces, sobre la flor del río,  
se forman unas burbujas en el agua  
10      que nacen y se deshacen  
y no tienen sentido  
salvo el de ser burbujas de agua  
que nacen y que luego se diluyen.

### XXXVIII

Bendito seja o mesmo sol de outras terras  
que faz meus irmãos todos os homens,  
porque todos os homens, um momento no dia, o olham  
e nesse puro momento [como eu,  
5 todo limpo e sensível  
regressam lacrimosamente  
e com um suspiro que mal sentem  
ao Homem verdadeiro e primitivo  
que via o sol nascer e ainda o não adorava.  
10 Porque isso é natural — mais natural  
que adorar o sol e depois Deus  
e depois tudo o mais que não há.



XXXVIII

Bendito sea el mismo sol que en otras tierras  
hace de todos los hombres mis hermanos,  
pues todos, en algún momento del día, lo están mirando  
y en tan puro momento, [como yo;  
5 uno limpio y sensible por completo,  
lacrimosos, regresan,  
con un suspiro que ni apenas sienten,  
al Hombre primitivo y verdadero  
que veía al sol nacer y aún no lo adoraba.  
10 Porque eso es natural –más natural  
que adorar al sol y luego a Dios  
y luego a todo lo otro que no existe.

XXXIX

O mistério das coisas, onde está ele?

Onde está ele que não aparece

pelo menos a mostrar-nos que é mistério?

Que sabe o rio disso e que sabe a árvore?

5 E eu, que não sou mais do que eles, que sei disso?

Sempre que olho para as coisas e penso no que os homens

[pensam delas,

rio como um regato que soa fresco numa pedra.

Porque o único sentido oculto das coisas

é elas não terem sentido oculto nenhum,

10 é mais estranho do que todas as estranhezas

e do que os sonhos de todos os poetas

e os pensamentos de todos os filósofos,

que as coisas sejam realmente o que parecem ser

e não haja nada que compreender.

15 Sim, eis o que os meus sentidos aprenderam sozinhos: —

as coisas não têm significação: têm existência.

As coisas são o único sentido oculto das coisas.

XXXIX

El misterio de las cosas, ¿dónde está?  
¿Dónde podrá estar, que no aparece  
para al menos mostrarnos que es misterio?  
¿Qué sabe el río de eso, qué sabe de eso el árbol?  
5 Y yo, yo que no soy más que ellos son, ¿qué es lo que sé de eso?  
Siempre que miro las cosas y pienso en lo que los hombres  
[piensan de ellas,  
río como un arroyo que suena fresco en la piedra.

Porque el único sentido oculto de las cosas  
es que ellas no tienen sentido oculto alguno.  
10 Es más extraño que todas las extrañezas,  
y que los sueños de todos los poetas  
y el pensamiento de todos los filósofos,  
que las cosas sean realmente lo que parecen ser  
y que no haya nada que comprender.

15 Esto es lo que mis sentidos han aprendido solos:  
que las cosas no tienen significación, sino existencia.  
El que las cosas son el único sentido oculto de las cosas.

## XL

Passa uma borboleta por diante de mim  
e pela primeira vez no universo eu reparo  
que as borboletas não têm cor nem movimento,  
assim como as flores não têm perfume nem cor.

5 A cor é que tem cor nas asas da borboleta,  
no movimento da borboleta o movimento é que se move,  
o perfume é que tem perfume no perfume da flor.  
A borboleta é apenas borboleta  
e a flor é apenas flor.

XL

Pasa una mariposa por delante de mí  
y advierto por vez primera en todo el universo  
que las mariposas no tienen color ni movimiento,  
como no tienen aroma ni color las flores.

5 Es el color lo que tiene color en las alas de la mariposa,  
y en el movimiento de la mariposa el movimiento es lo que se  
[mueve;  
es el aroma lo que tiene aroma en el aroma de la flor.  
La mariposa no es casi mariposa,  
como la flor no es apenas flor.

## XLI

No entardecer dos dias de Verão, às vezes,  
ainda que não haja brisa nenhuma, parece  
que passa, um momento, uma leve brisa...

5 Mas as árvores permanecem imóveis  
em todas as maneiras das suas folhas  
e os nossos sentidos tiveram uma ilusão,  
tiveram a ilusão do que lhes agradaria...

Ah, os sentidos, os doentes que vêem e ouvem!

Fossemos nós como devíamos ser  
10 e não haveria em nós necessidade de ilusão...  
Bastar-nos-ia sentir com clareza e vida  
e nem reparar-mos para que há sentidos...

Mas graças a Deus que há imperfeição no mundo  
porque a imperfeição é uma coisa,

15 e haver gente que erra é original,  
e haver gente doente torna o mundo engraçado.  
Se não houvesse imperfeição, havia uma coisa a menos,  
e deve haver muita coisa  
para termos muito que ver e ouvir  
20 (enquanto os olhos e ouvidos se não fecham)...

## XLI

En el atardecer de los días de verano, a veces,  
aunque no haya brisa, nos parece  
pasar, de pronto, una leve brisa...  
Sin embargo los árboles permanecen inmóviles  
5 en las diversas formas de sus hojas,  
mientras nuestros sentidos sienten una ilusión,  
la ilusión de lo que les gustaría...

¡Ah, nuestros sentidos, enfermos que ven y oyen!  
Si fuéramos nosotros como deberíamos ser  
10 no habría en nosotros necesidad de ilusiones...  
Nos bastaría sentir con claridad y vida  
sin notar ni siquiera el que haya sentidos...

Pero, ¡gracias a Dios que hay imperfección en el mundo!,  
porque la imperfección es una cosa,  
15 y que haya gente que yerra es original,  
y que haya gente enferma hace al mundo agraciado.  
Si no hubiera imperfección habría una cosa menos,  
y debe haber muchas cosas  
para así tener mucho que ver y que oír  
20 (mientras los ojos y oídos no se cierran)...

## XLII

Passou a diligência pela estrada, e foi-se;  
e a estrada não ficou mais bela, nem sequer mais feia.  
Assim é a acção humana pelo mundo fora.  
Nada tiramos e nada pomos; passamos e esquecemos;  
5 e o sol é sempre pontual todos os dias.



## XLII

La diligencia pasó por el camino y se fue;  
pero el camino no se volvió más bello, ni siquiera más feo.  
Así la acción humana por el mundo adelante.  
Nada quitamos y nada le añadimos; pasamos y olvidamos;  
5 y el sol siempre es puntual todos los días.

### XLIII

Antes o voo da ave, que passa e não deixa rasto,  
que a passagem do animal, que fica lembrada no chão.  
A ave passa e esquece, e assim deve ser.  
O animal, onde já não está e por isso de nada serve,  
5 mostra que já esteve, o que não serve para nada.

A recordação é uma traição à Natureza,  
porque a Natureza de ontem não é Natureza.  
O que foi não é nada, e lembrar é não ver.

Passa, ave, passa, e ensina-me a passar!

### XLIII

Antes el vuelo del ave, que pasa y no deja rastro,  
que el paso del animal, que imprime su recuerdo sobre el suelo.  
El ave pasa y olvida, y así debe ser.  
El animal, donde ya no está y por eso ya de nada sirve,  
5 nos muestra que ya estuvo, lo que no sirve de nada.

El recuerdo es traición a la Naturaleza,  
pues la de ayer no es Naturaleza.  
Lo que fue no es nada, recordar es no ver.

¡Pasa, ave, pasa, y enséñame a pasar!

## XLIV

Acordo de noite subitamente,  
e o meu relógio ocupa a noite toda.  
Não sinto a Natureza lá fora.  
O meu quarto é uma coisa escura com paredes vagamente  
[brancas.  
5 Lá fora há um sossego como se nada existisse.  
Só o relógio prossegue o seu ruído.  
E esta pequena coisa de engrenagens que está em cima  
[da minha mesa  
abafa toda a existência da terra e do céu...  
Quase que me perco a pensar o que isto significa,  
10 mas estaco, e sinto-me sorrir na noite com os cantos da  
[boca  
porque a única coisa que o meu relógio simboliza ou  
[significa  
enchendo com a sua pequenez a noite enorme  
é a curiosa sensação de encher a noite enorme,  
e esta sensação é curiosa porque ele não enche a noite  
15 com a sua pequenez...

XLIV

Me despierto de noche, de repente,  
y ocupa mi reloj la noche entera.  
No siento la Naturaleza ahí afuera.  
Mi habitación es una cosa oscura con las paredes vagamente  
[blancas.

- 5      Afuera hay un sosiego cual si nada existiera.  
Sólo el reloj prosigue su ruido.  
Y esta pequeña cosa de engranajes que está sobre mi mesa  
ahoga enteramente la existencia de la tierra y el cielo...  
Casi me pierdo pensando en lo que significa,  
10      pero freno y me siento sonreír en la noche con las comisuras  
[de la boca,  
porque la única cosa que mi reloj simboliza o significa  
llenando en su pequeñez la noche enorme  
es esa curiosa sensación de llenar la noche enorme,  
sensación que es curiosa porque el reloj jamás llena la noche  
15      con su pequeñez.

## XLV

Um renque de árvores lá longe, lá para a encosta.  
Mas o que é um renque de árvores? Há árvores apenas.  
Renque e o plural árvores não são coisas, são nomes.

5 Tristes das almas humanas, que põem tudo em ordem,  
que traçam linhas de coisa a coisa,  
que põem letreiros com nomes nas árvores absolutamente  
[reais,  
e desenham paralelos de latitude e longitude  
sobre a própria terra inocente e mais verde e florida do  
[que isso!

XLV

Una hilera de árboles a lo lejos, allá en la ladera.  
Pero ¿qué hilera de árboles, si ni siquiera hay árboles?  
La hilera, y los árboles, en plural, no son cosas, son nombres.

5 ¡Tristes almas humanas, que todo lo ordenan,  
y que trazan sus líneas entre cosa y cosa,  
que colocan letreros con sus nombres encima de unos  
[árboles totalmente reales,  
y que van dibujando paralelos con su latitud y longitud  
sobre la propia tierra, inocente y más verde y florida que  
[eso!

## XLVI

Deste modo ou daquele modo,  
conforme calha ou não calha,  
podendo às vezes dizer o que penso,  
e outras vezes dizendo-o mal e com misturas,  
5 vou escrevendo os meus versos sem querer,  
como se escrever não fosse uma coisa feita de gestos,  
como se escrever fosse uma coisa que me acontecesse  
como dar-me o sol de fora.

10 Procuro dizer o que sinto  
sem pensar em que o sinto.  
Procuro encostar as palavras à ideia  
e não precisar dum corredor  
do pensamento para as palavras.

15 Nem sempre consigo sentir o que sei que devo sentir.  
O meu pensamento só muito devagar atravessa o rio a  
[nado  
porque lhe pesa o fato que os homens o fizeram usar.

Procuro despir-me do que aprendi,  
procuro esquecer-me do modo de lembrar que me  
[ensinaram,  
e raspar a tinta com que me pintaram os sentidos,  
20 desencaixotar as minhas emoções verdadeiras,  
desembrulhar-me e ser eu, não Alberto Caeiro,  
mas um animal humano que a Natureza produziu.



XLVI

De este o de aquel modo,  
siendo oportuno o no,  
pudiendo decir a veces lo que pienso,  
y diciéndolo mal otras veces y a base de mezclas,  
5 voy escribiendo mis versos sin querer,  
cual si escribir no fuera cosa hecha de gestos,  
como si escribir fuera una cosa que a mí me pasara,  
como darme el sol.

Trato de decir lo que yo siento  
10 sin pensar que lo siento.  
Busco apoyar las palabras en la idea  
y no necesitar un corredor  
desde el pensamiento a las palabras.

No siempre logro sentir lo que sé deber sentir.  
15 Mi pensamiento sólo muy despacio atraviesa el río a nado,  
porque le pesa el traje que los hombres le hicieron que usara.

Procuro desvestirme de lo que aprendí,  
y procuro olvidarme del modo de recordar que me enseñaron,  
raspar la tinta con que me pintaron los sentidos,  
20 desembalar mis emociones verdaderas,  
desenredarme y ser yo, no Alberto Caeiro,  
sino tan sólo un animal humano que ha producido la  
[Naturaleza.

E assim escrevo, querendo sentir a Natureza, nem sequer  
[como um homem,

mas como quem sente a Natureza, e mais nada.

25 E assim escrevo, ora bem, ora mal,  
ora acertando com o que quero dizer, ora errando,  
caindo aqui, levantando-me acolá,  
mas indo sempre no meu caminho como um cego teimoso.

Ainda assim, sou alguém.

30 Sou o Descobridor da Natureza.  
Sou o Argonauta das sensações verdadeiras.  
Trago ao Universo um novo Universo  
porque trago ao Universo ele-próprio.

Isto sinto e isto escrevo  
35 perfeitamente sabedor e sem que não veja  
que são cinco horas do amanhecer  
e que o sol, que ainda não mostrou a cabeça  
por cima do muro do horizonte,  
ainda assim já se lhe vêem as pontas dos dedos  
40 agarrando o cimo do muro  
do horizonte cheio de montes baixos.

Y así escribo, pretendiendo lograr sentir la Naturaleza, ni aún  
[como un hombre,  
sino como quien siente la Naturaleza y nada más.

25 Y así escribo, ahora bien, ahora mal,  
ahora acertando con lo que quiero yo decir, ahora errando,  
levantándome allá y aquí cayendo,  
pero siguiendo siempre mi camino como un ciego obstinado.

Aun así, soy alguien.

30 Descubridor de la Naturaleza.  
Argonauta de sensaciones verdaderas.  
Le traigo al Universo un Universo nuevo,  
dado que al Universo traigo el mismo Universo.

Esto siento y escribo

35 con perfecta conciencia y sin dejar de ver  
que ahora son las cinco de la madrugada,  
y que al sol, que aún no ha mostrado la cabeza  
por encima del muro del horizonte,  
ya se le ven las puntas de los dedos  
40 agarradas a lo alto de ese muro  
del horizonte, lleno de montes bajos.

## XLVII

Num dia excessivamente nítido,  
dia em que dava a vontade de ter trabalhado muito  
para nele não trabalhar nada,  
entrevi, como uma estrada por entre as árvores,  
5 o que talvez seja o Grande Segredo,  
aquele Grande Mistério de que os poetas falsos falam.

Vi que não há Natureza,  
que Natureza não existe,  
que há montes, vales, planícies,  
10 que há árvores, flores, ervas,  
que há rios e pedras,  
mas que não há um todo a que isso pertença,  
que um conjunto real e verdadeiro  
é uma doença das nossas ideias.

15 A Natureza é partes sem um todo.  
Isto é talvez o tal mistério de que falam.

Foi isto o que sem pensar nem parar,  
acertei que devia ser a verdade  
que todos andam a achar e que não acham,  
20 e que só eu, porque a não fui achar, achei.

XLVII

En un día excesivamente nítido,  
día en que daban ganas de haber trabajado intensamente  
para con ello no trabajar en él,  
entreví, como un camino entre los árboles,  
5 lo que quizá sería el Gran Secreto,  
el Gran Misterio de que hablan los falsos poetas.

Entonces vi que no hay Naturaleza,  
que la Naturaleza no tiene existencia,  
que hay montes y valles y llanuras,  
10 que hay árboles, que hay flores y que hay hierbas,  
que hay piedras y ríos,  
pero que no hay un todo al que todo eso pertenezca,  
y que un conjunto real y verdadero  
es la enfermedad de las ideas.

15 La Naturaleza es partes sin todo.  
Ése es quizá el misterio de que hablan.

Esto fue lo que, sin pensar ni detenerme,  
acerté que debía de ser la verdad  
que andan todos buscando y que no encuentran,  
20 ésa que sólo yo encontré al no buscarla.

## XLVIII

Da mais alta janela da minha casa  
com um lenço branco digo adeus  
aos meus versos que partem para a humanidade.

E não estou alegre nem triste.

5      Esse é o destino dos versos.  
Escrevi-os e devo mostrá-los a todos  
porque não posso fazer o contrário  
como a flor não pode esconder a cor,  
nem o rio esconder que corre,  
10     nem a árvore esconder que dá fruto.

Ei-los que vão já longe como que na diligência  
e eu sem querer sinto pena  
como uma dor no corpo.

Quem sabe quem os lerá?

15     Quem sabe a que mãos irão?

Flor, colheu-me o meu destino para os olhos.  
Árvore, arrancaram-me os frutos para as bocas.  
Rio, o destino da minha água era não ficar em mim.  
Submeto-me e sinto-me quase alegre,  
20     quase alegre como quem se cansa de estar triste.

Ide, ide de mim!

Passa a árvore e fica dispersa pela Natureza.

## XLVIII

En la más alta ventana de mi casa,  
con un blanco pañuelo, digo adiós  
a mis versos que parten hacia la humanidad.

No estoy triste ni alegre.  
5 Ése es el destino de los versos.  
Yo los he escrito y debo mostrarlos a todos,  
dado que no puedo hacer lo contrario  
como la flor no puede esconder el color,  
ni puede el río esconder que corre,  
10 ni esconder el árbol que da fruto.

Helos que van ya lejos, como en la diligencia,  
y así yo, sin querer, siento una pena  
como un dolor del cuerpo.

Pues, ¿quién sabe quién los leerá?  
15 ¿Quién sabrá a qué manos han de ir?

Flor, mi destino me destinó a los ojos.  
Árbol, tomaron para la boca el fruto.  
Río, el destino de mi agua hubo de ser no quedarse en mí.  
Me someto y me siento casi alegre,  
20 casi alegre, como quien se cansa de estar triste.

¡Idos, idos de mí!  
El árbol pasa y la Naturaleza lo dispersa.

Murcha a flor e o seu pó dura sempre.  
Corre o rio e entra no mar e a sua água é sempre a que  
[foi sua.

25      Passo e fico, como o Universo.



La flor se mustia y su polen dura siempre.  
El río corre y entra por el mar, su agua siempre es la que  
[fue suya.

25 Paso y me quedo, como el Universo.

## XLIX

Metó-me para dentro, e fecho a janela.  
Trazem o candeeiro e dão as boas noites,  
e a minha voz contente dá as boas noites.  
Oxalá a minha vida seja sempre isto:  
5 o dia cheio de sol, ou suave de chuva,  
ou tempestuoso como se acabasse o mundo,  
a tarde suave e os ranchos que passam  
fitados com interesse da janela,  
o último olhar amigo dado ao sossego das árvores,  
10 e depois, fechada a janela, o candeeiro aceso,  
sem ler nada, nem pensar em nada, nem dormir,  
sentir a vida correr por mim como um rio por seu leito,  
e lá fora um grande silêncio como um deus que dorme.

XLIX

Me meto adentro y cierro la ventana.  
Traen el candil y dan las buenas noches,  
mi voz, contenta, da las buenas noches.  
Ojalá sea mi vida siempre esto:  
5 día lleno de sol, o suave de lluvia,  
o tempestuoso como si el mundo se acabara,  
y la tarde suave y los grupos que pasan  
vistos con interés por la ventana,  
la última mirada amiga dada hacia el sosiego de los árboles,  
10 y después, cerrada la ventana, el candil encendido,  
sin leer nada, ni pensar en nada, ni dormir,  
sentir correr la vida a mi través como un río en su lecho,  
y afuera un gran silencio, igual que un dios que duerme.

## **O PASTOR AMOROSO**

## **EL PASTOR ENAMORADO**

I

Quando eu não te tinha  
amava a Natureza como um monge calmo a Cristo...  
Agora amo a Natureza  
como um monge calmo à Virgem Maria,  
5 religiosamente, a meu modo, como dantes,  
mas de outra maneira mais comovida e próxima...  
Vejo melhor os rios quando vou contigo  
pelos campos até à beira dos rios;  
sentado a teu lado reparando nas nuvens  
10 reparo nelas melhor ...  
Tu não me tiraste a Natureza...  
Tu não me mudaste a Natureza...  
Trouxeste-me a Natureza para ao pé de mim,  
por tu existires vejo-a melhor, mas a mesma,  
15 por tu me amares, amo-a do mesmo modo, mas mais,  
por tu me escolheres para te ter e te amar,  
os meus olhos fitaram-na mais demoradamente  
sobre todas as coisas.

Não me arrependo do que fui outrora  
20 porque ainda o sou.  
Só me arrependo de outrora te não ter amado.

I

Cuando no te tenía  
amaba a la Naturaleza como un monje apacible ama a Cristo...  
Ahora amo a la Naturaleza  
como un monje calmoso a la Virgen María,  
5 religiosamente, a mi modo, como antes,  
pero de otra manera conmovida y cercana.  
Veo mejor los ríos cuando voy contigo  
por los campos hasta la orilla de los ríos,  
y sentado a tu lado mientras miro las nubes  
10 las contemplo mejor...  
No me quitaste la Naturaleza...  
No me cambiaste la Naturaleza...  
Trajiste la Naturaleza junto a mí.  
Porque existes la veo mejor, pero la misma,  
15 porque me amas la amo por igual, pero más.  
Porque me elegiste para amarte y tenerte,  
mis ojos la miraron más demoradamente  
sobre todas las cosas.

Pero no me arrepiento de lo que antes fui  
20 por cuanto aún lo soy.  
De no amarte antes me arrepiento tan sólo.

## II

Está alta no céu a lua e é primavera.  
Penso em ti e dentro de mim estou completo.

Corre pelos vagos campos até mim uma brisa ligeira.  
Penso em ti, murmuro o teu nome; não sou eu: sou feliz.

5 Amanhã virás, andarás comigo a colher flores pelos campos,  
e eu andarei contigo pelos campos a ver-te colher flores.

Eu já te vejo amanhã a colher flores comigo pelos campos,  
mas quando vieres amanhã e andares comigo realmente a  
[colher flores,  
isso será uma alegria e uma novidade para mim.



## II

Está alta sobre el cielo la luna, es primavera.  
Pienso en ti y dentro de mí estoy completo.

Corre por los vagos campos hasta mí una brisa ligera.  
Pienso en ti, susurro tu nombre; no soy yo: soy feliz.

5 Mañana vendrás, andarás conmigo cogiendo flores por los  
[campos,  
y yo andaré contigo por los campos, viéndote coger flores.

Ya te veo mañana cogiendo flores conmigo por los campos,  
mas cuando vengas mañana y andes conmigo cogiendo flores  
[realmente,  
eso será una alegría y también algo nuevo para mí.

### III

Agora que sinto amor

tenho interesse nos perfumes.

Nunca antes me interessou que uma flor tivesse cheiro.

Agora sinto o perfume das flores como se visse uma coisa nova.

5 Sei bem que elas cheiravam, como sei que existia.

São coisas que se sabem por fora.

Mas agora sei com a respiração da parte de trás da cabeça.

Hoje as flores sabem-me bem num paladar que se cheira.

Hoje às vezes acordo e cheiro antes de ver.

### III

Ahora que siento amor  
me interesan los aromas.  
Nunca antes me había interesado que una flor tenga olor.  
Pero ahora siento el aroma de las flores como si viera una cosa  
[nueva.

5 De sobra sé que olían, como sé que existía.  
Son cosas que se saben desde afuera.  
Ahora lo sé con la respiración de la parte de atrás de la cabeza.  
Hoy las flores me tienen buen sabor mediante un paladar que  
[puede olerse.  
Hoy, de cuando en cuando, me despierto y huelo antes de ver.

#### IV

Todos os dias agora acordo com alegria e pena.  
Antigamente acordava sem sensação nenhuma; acordava.  
Tenho alegria e pena porque perco o que sonho  
e posso estar na realidade onde está o que sonho.  
5 Não sei o que hei-de fazer das minhas sensações.  
Não sei o que hei-de ser comigo.  
Quero que ela me diga qualquer coisa para eu acordar  
[de novo.

Quem ama é diferente de quem é.  
É a mesma pessoa sem ninguém.

#### IV

Ahora todos los días me despierto con alegría y pena.  
Antes me despertaba sin sensación alguna; despertaba.  
Siento alegría y pena por perder lo que sueño,  
y también puedo estar en lo real, donde está lo que sueño.  
5 No sé qué hacer con mis sensaciones.  
No sé lo que he de ser conmigo mismo.  
Quiero que ella me diga cualquier cosa para despertarme  
[nuevamente.

Quien ama es diferente de quien es.  
Aún estando sin nadie es la misma persona.

V

O amor é uma companhia.

Já não sei andar só pelos caminhos,  
porque já não posso andar só.

Um pensamento visível faz-me andar mais depressa  
5 e ver menos, e ao mesmo tempo gostar bem de ir vendo tudo.

Mesmo a ausência dela é uma coisa que está comigo.

E eu gosto tanto dela que não sei como a desejar.

Se a não vejo, imagino-a e sou forte como as árvores altas,

Mas se a vejo tremo, não sei o que é feito do que sinto na  
[ausência dela.

10 Todo eu sou qualquer força que me abandona.

Toda a realidade olha para mim como um girassol com a cara  
[dela no meio.

V

- El amor es una compañía.  
 Ya no sé andar solo los caminos,  
 porque ya no puedo andar yo solo.  
 Un pensamiento visible hace que camine más deprisa,  
 5 que vea menos, y al tiempo que me guste irlo viendo todo.  
 Hasta la ausencia de ella es algo que está conmigo,  
 y ella me gusta tanto que no sé cómo la he de desear.  
 Cuando no la veo, la imagino, y soy tan fuerte como los altos  
 [árboles.  
 Mas si la veo tiemblo, y no sé qué es de aquello que he sentido  
 [en su ausencia.  
 10 Todo soy una fuerza que ahora me abandona.  
 Todo lo real mira hacia mí como un girasol en cuyo centro  
 [aparece su rostro.

## VI

Passei toda a noite sem saber dormir, vendo sem espaço a figura  
[dela

e vendo-a sempre de maneiras diferentes do que a encontro a ela.  
Faço pensamentos com a recordação do que ela é quando me fala,  
e em cada pensamento ela varia de acordo com a sua semelhança.

5 Amar é pensar.

E eu quase que me esqueço de sentir só de pensar nela.

Não sei bem o que quero, mesmo dela, e eu não penso senão  
[nela.

Tenho uma grande distracção animada.

Quando desejo encontrá-la,

10 quase que prefiro não a encontrar,  
para não ter que a deixar depois.

E prefiro pensar dela, porque dela como é tenho qualquer medo.

Não sei bem o que quero, nem quero saber o que quero.

Quero só pensar ela.

15 Não peço nada a ninguém, nem a ela, senão pensar.



## VI

Pasé toda la noche sin poder dormir, viendo sin espacio su  
[figura  
y viéndola siempre de distinto modo a como la encuentro.  
Formo pensamientos recordando lo que ella es cuando me  
[habla,  
y ella varía, según su semejanza, a cada pensamiento.

- 5 Amar es pensar.  
Y yo casi me olvido de sentir, sólo pensando en ella.  
No sé bien lo que quiero, incluso de ella, no pienso sino en ella,  
tengo así una gran distracción animada.  
Cuando quiero encontrarla,  
10 casi que prefiero no encontrarla  
para no tener que dejarla después.  
Y prefiero pensarla porque de ella, como es, tengo algo de miedo.  
No sé bien lo que quiero ni deseo saberlo.  
Lo que quiero es pensarla, solamente.  
15 No pido nada a nadie, ni a ella tampoco, sino, sólo, pensar.

## VII

Talvez quem vê bem não sirva para sentir  
e não agrade por estar muito antes das maneiras.

É preciso ter modos para todas as coisas,  
e cada coisa tem o seu modo, e o amor também.

5 Quem tem o modo de ver os campos pelas ervas  
não deve ter a cegueira que faz fazer sentir.  
Amei, e não fui amado, o que só vi no fim,  
porque não se é amado como se nasce mas como acontece.

10 Ela continua tão bonita de cabelo e boca como dantes,  
e eu continuo como era dantes, sozinho no campo.

Como se tivesse estado de cabeça baixa,  
penso isto, e fico de cabeça alta  
e o dourado sol seca as lágrimas pequenas que não posso  
[deixar de ter.

Como o campo é grande e o amor pequeno!

15 Olho, e esqueço, como o mundo enterra e as árvores se  
[despem.

Eu não sei falar porque estou a sentir.

Estou a escutar a minha voz como se fosse de outra pessoa,  
e a minha voz fala dela como se ela é que falasse.

20 Tem o cabelo de um louro amarelo de trigo ao sol claro,  
e a boca quando fala diz coisas que não há nas palavras.  
Sorri, e os dentes são limpos como pedras do rio.

## VII

- Puede que el que ve bien no sirva para sentir  
y que no guste siendo como es, sí, sin buenas maneras.  
Porque hay que tener modos para todas las cosas,  
cada una su modo, y también el amor.
- 5 Quien tiene el de ver los campos a partir de las hierbas  
no tendrá la ceguera que produce el sentir.  
Amé y no fui amado, sólo lo vi al final,  
porque no se es amado tal como se nace, sino como acontece.  
Su cabello y su boca siguen siendo tan bellos como antes,  
10 y también yo sigo como antes, aquí solo, en el campo.  
Como si hubiera estado con la cabeza gacha  
pienso en esto, y mantengo alta mi cabeza  
y el sol dorado seca esas pequeñas lágrimas que ahora no  
[puedo dejar de tener.  
¡Qué grande que es el campo, y el amor qué pequeño!  
15 Miro, y después olvido, cómo el mundo se entierra y se  
[desnudan los árboles.
- Y no sé hablar porque estoy sintiendo,  
escuchando mi voz como si fuera la de otra persona,  
y mi voz habla de ella como si fuera ella quien hablara.  
Ella tiene el cabello color rubio amarillo de trigo al sol claro,  
20 y la boca, cuando habla, dice cosas que no hay en las palabras.  
Y sonrío, y sus dientes son limpios como piedras del río.

## VIII

O pastor amoroso perdeu o cajado,  
e as ovelhas tresmalharam-se pela encosta,  
e de tanto pensar, nem tocou a flauta que trouxe para tocar.  
Ninguém lhe apareceu ou desapareceu... Nunca mais  
[encontrou o cajado.

5 Outros, praguejando contra ele, recolheram-lhe as ovelhas.  
Ninguém o tinha amado, afinal.

Quando se ergueu da encosta e da verdade falsa, viu tudo:  
os grandes vales cheios dos mesmos vários verdes de sempre,  
as grandes montanhas longe, mais reais que qualquer  
[sentimento,

10 a realidade toda, com o céu e o ar e os campos que existem,  
e sentiu que de novo o ar lhe abria, mas com dor, uma  
[liberdade no peito.

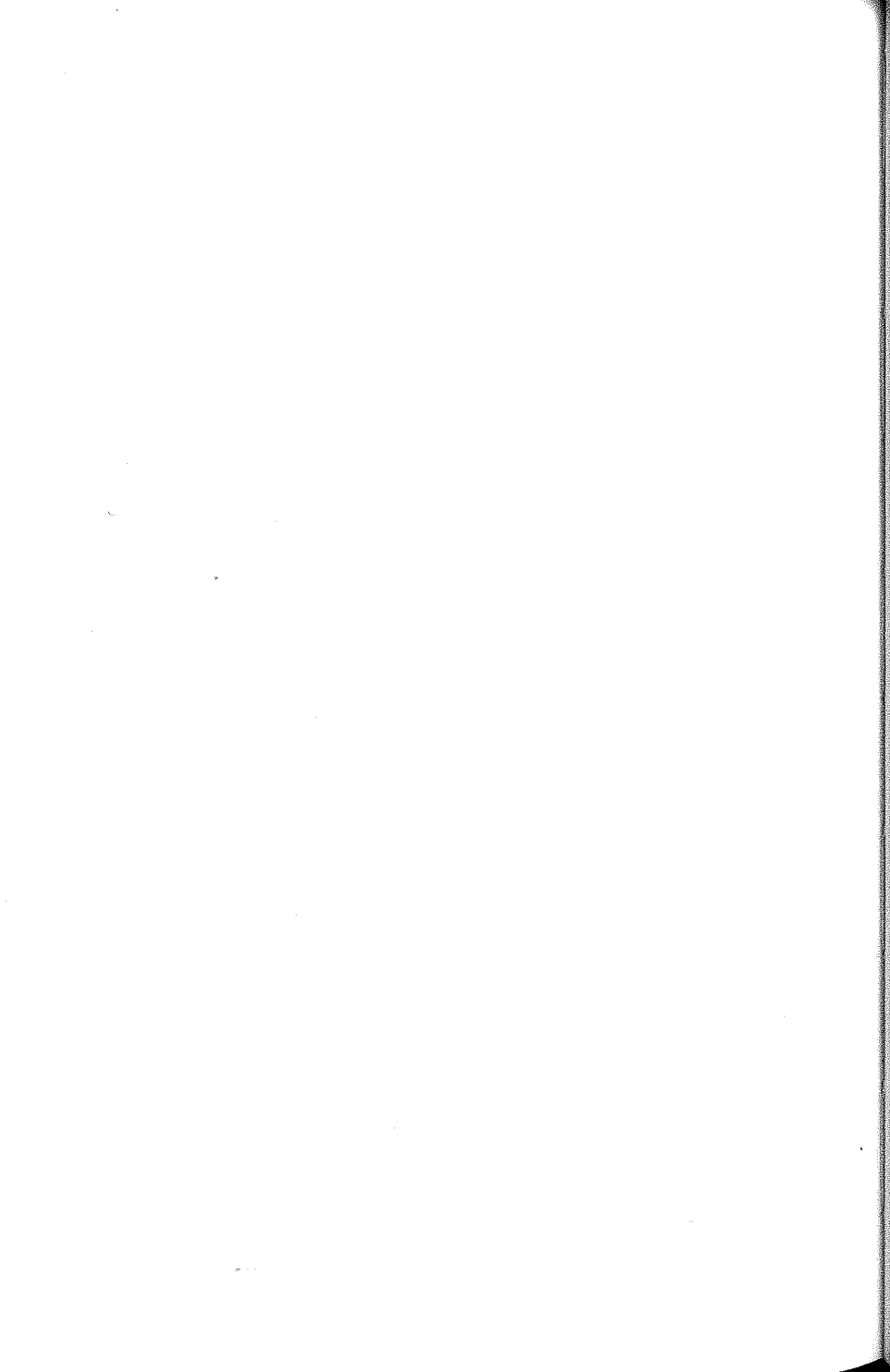
## VIII

El pastor enamorado perdió su cayado,  
las ovejas se descarriaron por la ladera  
y, de tanto pensar, ni aún tocó la flauta que para tocar llevaba.  
Nadie apareció o desapareció... Y nunca más encontró ya el  
[cayado.

5 Otros, maldiciendo contra él, tuvieron que recogerle las ovejas.  
Nadie lo había amado finalmente.

Al erguirse al fin en la ladera, sobre la verdad falsa, lo vio todo:  
vio los grandes valles, llenos de los mismos y variados verdes de  
[costumbre,  
y las grandes montañas a lo lejos, que eran más reales que  
[cualquier sentimiento,

10 la realidad entera, con el cielo y el aire y los campos que existen,  
y sintió que de nuevo, con dolor, abría el aire, en su pecho,  
[libertad.



## NOTAS

### PREFACIO DE RICARDO REIS

- pág. 23 [en Lisboa el ...] El día 16, según completan sus editores portugueses. Cf. Alberto Caeiro, *Poesía*, ed. de Fernando Cabral Martins y Richard Zenith, Assirio & Alvim, Lisboa, 2001.
- 23 [que me sugirió Álvaro de Campos] En la citada edición de Cabral/Zenith, en adelante A.C., se da la variante «que me recordó Álvaro de Campos». Como es bien sabido, tanto Alberto Caeiro como Álvaro de Campos y Ricardo Reis —que es el que aparece como ‘autor’ de este prólogo— son, los tres, poetas heterónimos (y además mutuamente sucesivos, por las fechas inscritas en sus ‘vidas’) de Fernando Pessoa. Las personas del verbo —el «drama en gente» como Pessoa lo denominó— cruzan de este modo sus caminos en el *espacio único*, del *libro*, en donde se unen y separan.
- 23 [origen a los ...] Son ocho poemas en total.
- 25 [en el lenguaje en el que es pensada] «En el lenguaje en que se forma en nuestra mente» (variante en A. C.).
- 25 [casi sin convivencia] La palabra *convívio*, que traducimos como *convivencia* —siendo ésta en efecto su primera acepción en portugués, tal como aparece recogida en el gran

*Dicionário Português-Espanhol* de J. Martínez Almoyna, Porto, 1959—, es decir relación de convivencia, tanto humana como intelectual, posee además las acepciones de *familiaridad*, de *convite* y de *banquete*. Esto nos obliga a señalar la remisión ahí contenida a otros dos textos (y a la 'familia' que los acompaña): el *Convívio* dantesco y, en sus orígenes, el *Symposio* platónico, el *Banquete* —espacio donde la *familiaridad* del portugués se habrá de entender como *filia*—. La palabra empleada así nos muestra la tradición que se ignora (con Caeiro) pero que se asume (desde Reis)—.

- 25 [y su naturaleza] «Sus teorías» (variante en A. C.). La oscilación aquí introduciría una tensión intelectual frente a la idea de «naturaleza», dinamitando con ello desde dentro la idea rectora de este prólogo.
- 25 [en la Oda ....] Es la oda XIV de las de Reis.
- 27 [comensales] Reis retoma el tema del «banquete» cuyo *daímon* ahora sí es Caeiro como Libertador y como Guía («el Argonauta» del que habla poco antes). La referencia socrática se combina en el denso transcurso de este párrafo —y tras él en la gran invocación al Gran Pan con que se cierra el prólogo— con las referencias nietzscheanas.
- 27 [de la realidad] «Fatalidad» y «necesidad» (ambas variantes en A. C.).

#### EL GUARDADOR DE REBAÑOS

- 29 [EL GUARDADOR DE REBAÑOS] De los poemas incluidos en el manuscrito de *O Guardador de Rebanhos*, veintitrés fueron publicados en el n.º 4 de la revista *Athena* en el año 1925, y otro más en *Presença* en el 1931.



- 31 [I] Fechado a 8 de marzo del 1914, e incluido en *Athena*, loc. cit. 1925.
- 37 [II] Fechado a 8 de marzo del 1914, como el poema anterior.
- 37 v. 1. En otras redacciones Pessoa escribe simplemente: «Mi mirar es como un girasol». Y además, en otras variantes, «En mi mirar, todo es como un girasol», o incluso, finalmente (y al contrario): «Cuanto veo está, como un girasol». Son grados distintos de la afirmación del carácter cósmico, factual, que define la mirada de Caeiro —que caracteriza su mirar, como su mirada y lo que mira—. Es en este sentido que las cosas —*ta prágmata*— son guardadas, consignadas, salvadas en el poema, donde el mirar incluye lo que son la *guarda* y el cuidado. Sobre los aspectos fenoménicos —es decir, antipsicológicos— de esta tan específica propuesta poética, cf. nuestra introducción.
- 37 v. 8. «Sé asombrarme respecto de mí mismo» sustituye, en la redacción definitiva, la redacción anterior en que nos habla de un «asombro esencial» (el del niño que ve su nacimiento). Pese a la tachadura en «esencial» la edición de Ática —al cuidado de Luís de Montalvor y Gaspar Simões (cito por la 7ª edición realizada de los *Poemas* de Caeiro, Lisboa, 1979)— optó por mantener esa lectura que en todo caso es significativa en atención al carácter que distingue el mirar predicado por Caeiro; lo que es decir, ese *mirar* que *es*.
- 37 v. 11. «Me siento recién nacido», reza otro de los manuscritos.
- 37 v. 12. Son de señalar las abundantes dudas pessoanas para la aplicación de este adjetivo. La aludida «novedad del

mundo» es «perpetua», «completa», «serena», «grande» y «súbita» en otras diferentes variantes.

- 37 v. 24. Una vez más Pessoa duda en este término. En otras variantes esta «inocencia» es «perpetua» y «grande» (como la «novedad» del verso 12 –vid. nota anterior–), y en otra más se da «primera».
- 39 v. 9. «... en las cosas», en la edición de *Ática*. La oscilación entre cósmico y humano –entre su percepción en el poema– parece característica de Caeiro.
- 39 v. 17. En A. C. se recogen dos versos sueltos sin situación concreta en el poema. Los versos dicen: «Assim ele foi, e o que ele disse / foi parte disto (mas com tristeza)». «Así fue él, y lo que él nos dijo / fue parte de esto (pero con tristeza)».
- 41 v. 14. Seguimos en este verso la lectura de *Ática* –frente al «quererse poner a rezar» recogido en A. C.–, que entendemos más simple, y coherente con el primer verso de la siguiente estrofa, donde se ve que Caeiro está rezando.
- 41 v. 23. Van al margen tres versos variantes a los 21-23 (señalado en A. C.): «Tranquilamente, ouvindo a chaleira / e tendo parentes mais velhos que eu / e fazendo isso como se florisse assim» –«Tranquilamente oyendo la tetera, / y teniendo parientes mayores que yo, / y haciendo eso como floreciendo».
- 43 v. 27. «Julgará que ela é gente visível» –«Pensará que es persona visible»– (lectura más sencilla y más directa que se recoge en la edición de *Ática*).
- 43 v. 35. Seguimos aquí la lectura de *Ática*, más potente, y también más coherente con el contenido del poema que lo

recogido por A. C., vv. 34-35: «Podría julgar que o sol / alumia» —«Podría creer que el sol / alumbra»—. Considerar el que el sol alumbre como mera creencia o deducción nos parece algo incoherente con la idea ‘clara’ y ‘natural’ que presenta Caeiro de las percepciones y las ‘cosas’. Y al contrario, la idea ‘metafísica’ —que consiste en pensar que el sol es Dios— sí encaja en el concepto de ‘creencia’.

- 43 v. 37. Variante —en A. C.— a los vv. 36 y 37: «É um barulho repentino / que principia com luz...» —«Es un estruendo repentino / que comienza con luz...»—. La variante en este caso es bastante insípida frente a la imagen de la gente discutiendo.
- 45 [V] Incluido en *Athena*, loc. cit., 1925.
- 51 v. 7. «Fazendo de nós / nós». El principio enunciado por Friedrich Nietzsche, «llega a ser (convuértete en) lo que eres», parece resonar en estos versos.
- 51 v. 10. «Nuestras vidas son los ríos / que van a dar a la mar / que es el morir». Aquí la referencia repetida —aunque de manera más humilde, como ‘arroyo’ que va a dar en el ‘río’— parece ser memoria de Manrique.
- 55 [VIII] Publicado en el número 30 de *Presença*, enero-febrero de 1931.
- 65 v. 161. Nota escrita a mano por Pessoa junto a los últimos quince versos del poema: «Ese sueño asombroso del Nuevo Jesús quizás es la cosa más original, considerado todo en su conjunto, que en poesía moderna se haya escrito. Parece haber en Caeiro una radical imposibilidad de no sentirlo todo con frescura. Sus comentarios son de quien aspira a contarle a los dioses cosas de lo que hace al

origen del mundo. Pues él parece ser siglos más joven que no todos nosotros, estándonos ligado solamente por las deficiencias, las dudas o flaquezas de su matutina ideación. Y es que los intersticios de su pensamiento poético se rellenan de escombros con nuestra vieja forma de pensar». La 'ficción' pessoana del heterónimo le permite a su autor —en paralelo así a los apócrifos y complementarios machadianos, con similar rigor y sistemática— no sólo potenciar externamente y poner en valor las intenciones del poema y el 'poeta', sino también el ejercer la crítica, de apariencia 'indirecta' y 'objetiva', sobre la poesía de su tiempo. Claro que este autoperaltarse —una vez más al modo nietzscheano— encubre quizá, al tiempo, su temor a no ser entendido —y valorado— en el modo y medida que ambiciona.

67 [IX] Texto publicado en *Athena* 4, en el 1925.

67 v. 14. También este poema se acompaña, en una de las copias hecha a máquina, de una nota de mano de Pessoa: «Si nos hubieran dicho que justamente de un materialista había de emanar y proceder la más límpida y original de las poesías, la que es más puramente poesía de hoy, no extrañarían de que lo dudásemos. Si nos hablasen de un místico materialista, pero de un místico dotado con todas las cualidades que posee la altura espiritual propia del místico, y, al mismo tiempo, del más completo y radical materialista, no nos esforzaríamos siquiera ni en volver la espalda ante tan grosera paradoja. Si alguien nos dijese que habría un poeta de hoy que aparecería acompañado de una poesía *enteramente* nueva, el completo contrario de la nuestra, tal vez encogeríamos los hombros... pero Alberto Caeiro realiza todas estas contradicciones. Saludemos en él al más original de los poetas modernos, uno de los mayores de todos los tiempos».

69 [X] Publicado en *Athena* 4, en el 1925.

69 v. 15. Nota manuscrita por Pessoa en el reverso de una copia del poema: «Su poesía es tan natural que a veces parece que no tenga nada que sea grande ni sublime... Es tan espontánea y tan ingenua que hasta nos olvidamos de que es completamente nueva, que es enteramente original».

71 v. 6. La variante a este último verso «e ouvir bem os sons que nascem» (recogida en A. C.) –«e ouvir bem só os sons que nascem», es variante recogida en Ática– («y oír bien el sonar de lo que nace» –«y oír bien sólo el sonar de lo que nace»–) parecer ser quizá más coherente con lo que se dice en el verso anterior.

Por lo demás, de este poema XI existe una versión alternativa, con el mismo sentido pero muy distinta en su expresión: «Aquela senhora tem un piano, / que é bonito de ouvir, mas é o que ela faz dele. / Faz uma música feita, / nem é o soar fraco dos ribeiros estreitos / nem o som afastado que mais que muitas altas árvores juntas fazem. / O melhor é não ter piano / e ouvir só o que nasce com som» («Aquella señora tiene un piano, / que es bonito de oír, pero es lo que ella hace de él. / Hace música hecha, / no es el sonido débil de los pequeños ríos, / ni el sonido lejano que hacen juntos muchos árboles altos. / Lo mejor es no tener piano / y oír sólo lo que nace ya con su sonido»).

73 v. 3. «Depois» («después»), en Ática.

73 v. 5. «Mas os pastores de Virgílio não são pastores: são Virgílio» («Pero los pastores de Virgilio no son pastores: son Virgilio»). Variante a este verso recogida en A. C.

73 v. 6. «E a Natureza está mesmo aqui». («Y la Naturaleza está incluso aquí»). «E a Natureza é imediatamente bela

[é bela antes disso]» («Y la Naturaleza es bella de manera inmediata [es ya bella antes de eso]»). Son las variantes a este verso donde cierra el poema, recogidas ambas en A. C. A través de ellas la contraposición entre cultura y naturaleza se resuelve en beneficio de esta última —pero también de una poesía más ‘natural’, a saber, poesía enunciativa, una que, renunciando a lo ‘literario’, dice aquello que nombra: lo que hay. El recurso, retórico, hace el giro de presentarse como ‘natural’.

- 75 [XIII] Incluido en *Athena* 4, en el 1925.
- 77 v. 1. «Nenhumas vezes», es decir, ‘nunca’. («Nunca / hay dos árboles iguales»). La variante, marcada por igual en A.C. y en Ática, implica una mayor radicalidad que, al no admitir igualdad en la naturaleza, no debería admitir la de la rima. La corrección autoriza, por ejemplo, el poema anterior, que venía rimado en asonante.
- 77 v. 5. «Natural simplicidade» («simplicidad natural»); variante a ‘divina’ recogida en A.C.
- 77 v. 9. En lugar de «a minha poesia» leemos «o que escrevo» («lo que escribo») en variante menos pretenciosa señalada en A.C.
- 79 v. 20. «E são o campo da minha maneira de noite» («y ellas son el campo de mi modo de noche»). Variante en Ática. La sustitución de modo/alma hace de ésta un alma natural, sentimiento nocturno del poeta.
- 79 v. 21. Junto a este poema, en una de las copias existentes, nota manuscrita de Pessoa: «Lo que admiro en Caeiro es lo fuerte de sus pensamientos —su raciocinio, sí— que une y va ligando sus poemas. Nunca se contradice en la verdad, y

cuando pueda parecer contradecirse, de repente aparece, en una u otra esquina de sus versos, la alegación prevista y contestada. ¿Profunda coherencia de la obra, donde se superpone el pensamiento por encima de la inspiración? ¿U hondo genio de un griego que lo siente todo y lo ve todo? En cualquiera de las hipótesis planteadas, la figura literaria siempre es estupenda y enorme, demasiado grande incluso para la polícroma pequeñez de nuestra época».

- 81 v. 12. En la edición de Ática no se incluye la última cuarteta del poema.
- 83 [LA ENSALADA] La edición *princeps*, en Ática, carece de título. La nota manuscrita de Pessoa comenta este poema de este modo: «Aquí, en la poesía XVII, es donde encontramos en acción las influencias fundadoras de Caeiro: Cesário Verde y los neopanteístas portugueses. El séptimo de los versos es puro Cesário Verde. Y, en cuanto al tono general, casi es el propio de Pascoaes».
- 89 [XX] Incluido en *Athena 4*, en el 1925.
- 91 v. 20. «Assim é, por isso assim seja» («Así es, por eso así ha de ser»). «É que se assim é, é porque é assim» («Y si es así es porque es así»). Variantes al cierre del poema recogidas en Ática. La causalidad se hace deseo –se hace incluso plegaria– en la redacción definitiva.
- 93 v. 9. La lectura ‘me’, en Ática, parece más coherente, y más correcta en su concordar gramatical, con el ‘yo’ que le sigue en los versos siguientes, frente al ‘nos’ que se lee en la versión de A.C.
- 93 v. 14. «Assim, porque assim o sinto, é que é meu deber senti-lo...» («así, porque así lo siento, es mi deber sen-

tirlo...»). La variante, recogida en Ática como primera lectura, es de carácter menos tautológico, pero quizá en exceso razonado. Preferimos aquí, en concordancia con el texto del poema XXI, el ser así frente al mero deber ser.

- 95 v. 4. Una variante de esta primera estrofa, recogida en A.C., prolonga los cuatro versos hasta cinco. En el tercer verso se produce un repentino cambio de sujeto, del singular al plural –los ojos, no la mirada del poeta, lo que acarrea una mala concordancia–; el cuarto verso cambia escasamente, mientras el quinto verso es añadido. Reproducimos dicha variante, que en cualquier caso es más explicativa: «O meu olhar azul como o céu / é calmo como a água ao sol. / São assim azuis e calmos / porque não interrogo com eles / (que posso eu perguntar a que alguém possa responder?)». («Mi mirar, azul como el cielo, / es calmo como el agua al sol. / Son así, azules y calmos, / porque con ellos no pregunto. / ¿Qué podría preguntar a lo que alguien pudiera responder»).
- 95 v. 14. ‘Saber’ y ‘percibir’ son variantes del ‘aparentar’ recogidas en Ática.
- 97 [XXIV] Fechado a 13 de marzo del 1914, el poema fue incluido en *Athena* 4, en el 1925.
- 99 [XXV] Datado y publicado como el poema anterior. En el reverso de una copia a máquina, y aún estando tachado, puede leerse de mano de Pessoa: «O la suprema perfección de un poema como el numerado XXV, poema que parece ser él mismo, sin duda, y serlo aladamente, pompa de jabón del pensamiento».
- 101 [XXVI] Datado y publicado como el poema anterior.



- 103 v. 11. El penúltimo verso no se recoge en Ática. Respecto al último, se dan dos variantes similares. En Ática: «E isso tudo que verdadeiramente sou, está agora ao sol». («Y todo eso que verdaderamente soy, ahora está al sol»). En A.C.: «E isso tudo que verdadeiramente sou está aqui ao sol». («Y todo eso que verdaderamente soy, aquí está al sol»).
- 105 [XXVIII] Publicado en *Athena* 4, en el 1925.
- 109 v. 6. En Ática hay tres variantes a este verso: «E as flores são cor que a gente sabe que elas têm» («y las flores son del color que la gente sabe que tienen»); «[...] cor da gente lhes saber a cor» («[...] del color que la gente les conoce»); «[...] cor da lembrança» («[...] del color del recuerdo»). Las tres variantes coinciden por lo tanto en su color 'propio', cuando hay luz, al contrario que la versión definitiva, que insiste en su modo de ser vistas –de casi no ser vistas– cuando se ha hecho de noche y son «color de sombra».
- 109 v. 13. «A mim e à terra» («a mí y a la tierra»). Variante en Ática. La personalidad del poeta –que es tierra y de tierra– queda sustituida por su contrario: por el cielo, 'par contrario' de la tierra, en lo que es su versión 'definitiva'.
- 109 v. 15. 'Contigüidad' en lugar de 'sencillez'. Variante en Ática.
- 111 [XXX] Publicado en *Athena* 4, en el 1925.
- 115 [XXXII] Id. nota anterior.
- 119 v. 3. «Tan exactas». Variante en Ática.

- 119 v. 4. «El mismo colorido antiguo». Variante en Ática.
- 119 v. 7. «Para ver si cambiaban». «Para ver qué hacían». «Para ver de quién eran». «Para poder ver con los dedos también». Cuatro variantes en A.C.
- 121 vv. 13-14. «Se ela tivesse, seria gente; e se fosse gente, tinha feítio de gente, não era a terra. / Mas que me importa isso a mim?». («Si la tuviera sería gente; y si fuera gente tendría forma de gente, no sería tierra. / Mas, ¿qué me importa eso a mí?»). Variante recogida en Ática.
- 121 v. 20. «Tenho o sol e a lua» («tengo el sol y la luna»). Variante en Ática.
- 123 [XXXV] Reproducido en *Athena* 4, en el 1925.
- 125 v. 7. «Casa certa» («casa verdadera»). Variante en Ática.
- 125 v. 9. Preferimos aquí la lectura de Ática a la variante recogida en Ática e incluida en A.C. en calidad de lectura principal. En efecto, ese «pensar como quien respira» parece expresar mejor el movimiento orgánico —no mental— subyacente a la ‘poética’ defendida por Caeiro. La lectura de A.C. es la siguiente: «Penso nisto, não como quem pensa, mas como quem não pensa». («Pienso en esto no como quien piensa, sino como quien no piensa»). Más allá de una expresión contradictoria —ése no sería un gran problema— lo esencial parece el ‘florecer’, esa acción orgánica y natural que concuerda bien con respirar. [Algo parecido encontraríamos en la poética casi coetánea contenida en el primero de la segunda serie de los *Sonetos a Orfeo* del alemán Rainer Maria Rilke, sólo un poco anteriores: «Atmen, du unsichtbares Gedicht!» («¡Oh tú, respirar, poema invisible!»)].

- 127 [XXXVII] Recogido en *Athena 4*, en el 1925.
- 129 vv. 11-12. La significativa variante que afecta a los dos últimos versos y se recoge en la edición de Ática le da un giro político al poema: «que adorar o ouro e Deus / e a arte e a moral...» («que adorar al oro, a Dios, / y al arte, y la moral...»). Téngase en cuenta que dicha variante surge lógicamente de aquella anterior que afecta al noveno de estos versos: «que via o sol nascer e adoraba-o» («que veía al sol nacer y lo adoraba»). Quizás, en cualquier caso, la lectura de A.C., manteniéndose el 'sol' del «hombre primitivo y verdadero» en la redacción del penúltimo verso con su transformación en lo divino tiene un carácter igualmente crítico pero también más histórico y 'natural', que parece lo propio de la ideología poética caeiriana.
- 131 [XXXIX] Publicado en *Athena 4*, en el 1925.
- 131 v. 7. Variante en A.C.: «Rio alto como un regato abre o som numa pedra» («río alto, como un arroyo abre el sonido en una piedra»).
- 133 [XL] El poema, fechado a 7 de mayo del 1914, se publicó en *Athena 4*, en el 1925.
- 135 [XLI] Poema datado, como el anterior, el día 7 de mayo del 1914.
- 135 v. 5. Preferimos la variante recogida tanto en Ática como en A.C. a la primera lectura que ambos hacen, que dice: «Em todas as folhas das suas folhas» («en todas las hojas de sus hojas»). Una expresión cuyo barroquismo resulta ajeno al tono general que determina el ser de estos poemas.
- 135 v. 15. «Es diferente». Variante recogida en Ática.

- 135 v. 16. «E haver gente doente torna o mundo maior» («y que haya gente enferma hace mayor al mundo»). Variante recogida en Ática.
- 135 v. 20. Este último verso, que se recoge en A.C. entre paréntesis, no aparece en la edición de Ática.
- 137 [XLII] Datado a 7 de mayo del 1914, fue publicado en *Athena 4* en el 1925. Tachado junto a una copia del poema se lee: «Calmada nota al margen de la Historia; mejor que cien largas odas de toda una centena de poetas, expresa la eterna vacuidad de la acción humana».
- 139 [XLIII] Fechado a 7 de mayo del 1914, fue publicado en *Athena 4* el año 1925.
- 141 [XLIV] Fechado a 7 de mayo del 1914.
- 141 v. 10. «Pero me vuelvo». Variante en Ática.
- 141 v. 14. En Ática la versión dada es más sencilla –lograda al presentar un verso menos, a saber, el penúltimo–, pero en cambio no muestra la contradictoria expresión de la extrañeza (la extrañeza de aquella sensación) detallada en A.C.
- 143 [XLV] Datado a 7 de mayo del 1914, fue publicado en *Athena 4*, en el 1925.
- 145 [XLVI] Datado a 10 de mayo de 1914, fue publicado en *Athena 4*, en el 1925.
- 145 v. 21. No ser Caeiro, persona que no es sino *persona*, hace del intento de no serlo la afirmación de serlo, en el poema. La desrealización de su poeta –ironía convexa pessoana–

desrealiza ahí, al mismo tiempo, el predicado intento 'natural'.

- 149 [XLVII] Publicado en *Athena 4*, en el 1925. En una de las copias del poema, rayado y atribuido a A. Mora, se lee lo siguiente: «Caeiro es el San Francisco de Asís del nuevo paganismo». La definición se constituye –con este nuevo «deus sive natura» hecho de un cristianismo, el de Francisco, supuestamente ingenuo, mezclado a un paganismo 'natural', el de un mundo de pura superficie y de sensación sin fundamento–, en poética interna –en religión patente– caeiriana.

- 151 [XLVIII] Publicado en *Athena 4*, en el 1925.

- 155 [XLIX] Publicado también en *Athena 4*, en el 1925.

#### EL PASTOR ENAMORADO

- 159 [I] Para el rescate de la serie de «O pastor amoroso» –que se relaciona desde el título con la denominada «O guardador de rebanhos», donde la metafísica de la 'Naturaleza' se corresponde con la pulsión erótica (y en un eros que abarca los dos mundos)– seguimos la propuesta de ordenación que nos presenta A.C. (donde sólo los poemas I y II responden a una expresa seriación de Pessoa).

- 159 v. 7. «Sinto melhor os rios sem vê-los...». («Siento mejor los ríos aún sin verlos...»). Variante al principio de este verso señalada en A.C.

- 159 v. 12. «Tú me cambiaste la Naturaleza», lee, al contrario, la edición de Ática. Por el tenor completo del poema –como el de todos los restantes en la poesía de Caeiro– esa lectura nos parece errónea.

- 159 v. 21. Este último verso no aparece en la edición de Ática. En A.C., y en apéndice, se añaden otros dos versos más que aparecen tachados en el manuscrito de Pessoa: «Põe as tuas mãos entre as minhas mãos / e deixa que nos calemos acerca da vida». («Pon tus manos en medio de mis manos / y deja que callemos en lo que hace a la vida»).
- 161 v. 1. «Vai alta no céu a lua da Primavera». («Alta va sobre el cielo la luna de Primavera»). Variante preferida en Ática.
- 161 vv. 8-9. «Pois quando vieres amanhã e andares comigo no campo a colher flores, / isso será uma alegria e uma verdade para mim». («Pues cuando vengas mañana y andes conmigo cogiendo flores por el campo, / eso será una alegría y será para mí una verdad»). Variante a los dos últimos versos recogida en Ática.
- 163 [III] Fechado el día 23 de julio de 1930, el poema no viene recogido en la edición de Ática.
- 163 v. 4. «... como si hubiese una vida nueva». Variante para el verso cuarto, señalada en A.C.
- 165 v. 6. «Não sei o que hei-de ser comigo sozinho». («No sé lo que he de ser sólo conmigo»). Variante recogida en Ática.
- 165 v. 9. Los últimos dos versos no aparecen en la edición de Ática. En la edición de A.C., donde se incluyen, no queda claramente decidido si son el fin del poema o el inicio de otro diferente.
- 167 [V] Fechado a 10 de julio de 1930.

- 169 [VI] Fechado el 10 de julio de 1930.
- 171 [VII] Fechado a 18 de noviembre del año 1929.
- 171 v. 15. Entre las variantes a este verso recogidas en el apéndice de A.C. se encuentra una significativa: «A gente enterra e as árvores se despem». («La gente se entierra y se desnudan los árboles»).
- 173 [VIII] Fechado a 10 de julio de 1930.
- 173 v. 10. «... y los campos presentes». Variante recogida en Ática. Del verso entero hay otra variante señalada en A.C.: «o amplo céu, o sol limpo, o azul certo» («amplio cielo, sol limpio, azul certero»).
- 173 v. 11. «E de novo o ar, que lhe faltara tanto tempo, lhe entrou fresco nos pulmões» («y nuevamente el aire, que le había faltado tanto tiempo, ahora le entró fresco en los pulmones»). Variante en Ática.





## ÍNDICE

### PRÓLOGO

«Poema / Persona. Esbozo(s) de un des-pliegue horizontal»	5
<i>por Juan Barja</i>	

Nota sobre la presente edición	19
--------------------------------	----

### LOS POEMAS DE ALBERTO CAEIRO - I

PREFACIO DE RICARDO REIS	23
--------------------------	----

<b>El guardador de rebaños</b>	29
--------------------------------	----

<b>El pastor enamorado</b>	157
----------------------------	-----

NOTAS	175
-------	-----

Cualquier poema verdadero se nos aparece originalmente como la luz donde se nos permite ver lo que hasta antes de él no veíamos. Así, el mismo poema se convierte en guía de quien lo lee. Y de eso se trata, tarea tan simple y casi imposible: de leer los poemas que Pessoa reunió bajo la firma de Alberto Caeiro, dejándose orientar por ellos y sin que su peculiar contundencia arrastre demasiado, cristalice en tópicos, propicie espejismos. Escuchar el poema que sólo habla desde sus versos, nuevos cada vez.

Sin duda, el núcleo de la poesía de Pessoa-Caeiro es la simple, sencilla, natural, evidente existencia de las cosas, especialmente de los elementos de la naturaleza; externas a los hombres, a su intervención, iguales —cuando menos— a ellos en autonomía. La certeza de este existir de las cosas mismas le viene al ser humano (y, en particular, al sujeto que habla en los poemas, al yo-Caeiro) de su vista: ver es el modo de percibir con transparencia la realidad, de hacerse cargo de ella directamente; la vista cumple este papel de manera privilegiada, única entre los sentidos humanos: «Incluso oír nunca fue sino un acompañamiento para ver. / Comprendí que las cosas son reales, y diferentes todas unas de otras; / he comprendido esto con los ojos». Caeiro *dixit*. Y, rotundo, prosigue así este último verso: «pero nunca con el pensamiento».

Con este primer volumen se inicia la publicación en ABADA EDITORES de una nueva edición bilingüe de la obra poética de Fernando Pessoa.

